Click Here



Evolución de la especie humana

```
Equipo de Enciclopedia Significados Creado y revisado por nuestros expertos La evolución del hombre ha sido un proceso que abarca millones de años, dando lugar a una diversidad de especies humanas, entre ellas la nuestra, los Homo sapiens, surgidos hace aproximadamente 300.000 años. La evolución humana forma parte de la teoría de la
evolución y el origen de las especies, por lo que se enmarca en un contexto mucho mayor, el de la evolución de los seres vivos en el planeta a lo largo de millones de años. Esta se basa en tres hechos científicos que tuvieron lugar en el siglo XIX: la teoría de seres vivos en el planeta a lo largo de millones de años. Esta se basa en tres hechos científicos que tuvieron lugar en el siglo XIX: la teoría de seres vivos en el planeta a lo largo de millones de años. Esta se basa en tres hechos científicos que tuvieron lugar en el siglo XIX: la teoría de seres vivos en el planeta a lo largo de millones de años. Esta se basa en tres hechos científicos que tuvieron lugar en el siglo XIX: la teoría de seres vivos en el planeta a lo largo de millones de años. Esta se basa en tres hechos científicos que tuvieron lugar en el siglo XIX: la teoría de seres vivos en el planeta a lo largo de millones de años. Esta se basa en tres hechos científicos que tuvieron lugar en el siglo XIX: la teoría de seres vivos en el planeta a lo largo de millones de años. Esta se basa en tres hechos científicos que tuvieron lugar en el siglo XIX: la teoría de seres vivos en el planeta a lo largo de millones de años. Esta se basa en tres hechos científicos que tuvieron lugar en el siglo XIX: la teoría de seres vivos en el planeta a lo largo de millones de años.
Perthes sobre la antigüedad del hombre y el descubrimiento del hombre del hom
 historia humana. Aunque en la comunidad científica se impone la idea de una evolución no lineal, sino ramificada. Etapas y especies de la evolución humana Entre las especies de Homo y sus ancestros directos. Ardipithecus El Ardipithecus ramidus
es una de las primeras especies conocidas de homínidos. Aunque aún pasaba mucho tiempo en los árboles, poseía algunas características bípedas. Cuándo: hace aproximadamente 4.4 millones de años. Dónde: actual Etiopía. Australopithecus Este género incluye varias especies conocidas de homínidos. Aunque aún pasaba mucho tiempo en los árboles, poseía algunas características bípedas. Cuándo: hace aproximadamente 4.4 millones de años. Dónde: actual Etiopía. Australopithecus Este género incluye varias especies conocidas de homínidos. Aunque aún pasaba mucho tiempo en los árboles, poseía algunas características bípedas. Cuándo: hace aproximadamente 4.4 millones de años. Dónde: actual Etiopía. Australopithecus Este género incluye varias especies conocidas de homínidos. Aunque aún pasaba mucho tiempo en los árboles, poseía algunas características bípedas. Cuándo: hace aproximadamente 4.4 millones de años. Dónde: actual Etiopía. Australopithecus Este género incluye varias especies conocidas de homínidos. Aunque aún pasaba mucho tiempo en los árboles, poseía algunas características bípedas. Cuándo: hace aproximadamente 4.4 millones de años. Dónde: actual Etiopía. Australopithecus este género incluye varias especies conocidas de homínidos de años de la fillo do actual Etiopía. Australopithecus este aformada est
australopitecos fueron bípedos, pero también pasaban tiempo en los árboles. Se cree que fueron los antepasados directos del género Homo. Cuándo: de 3.9 a 2.9 millones de años. Dónde: África central, en las actuales Tanzania, Kenia, Etiopía y Chad. Paranthropus Estas especies, como Paranthropus boisei y Paranthropus robustus, coexistieron con
los primeros Homo. Se caracterizaban por sus grandes mandíbulas y molares, lo que sugiere una dieta especializada en alimentos duros y fibrosos. Cuándo: de 2.7 a 1.2 millones de años. Dónde: África Oriental. Homo habilis Es considerado uno de los primeros miembros del género Homo. El Homo habilis fue contemporáneo de los australopitecos y es
conocido por fabricar herramientas de piedra, lo que le valió el apodo de "hombre hábil". Cuándo: de 2.4 a 1.4 millones de años. Dónde: nació en el sureste de África oriental. Saber más sobre Evolución y Ser humano Homo erectus Esta especie se originó hace
alrededor de 2 millones de años y se extendió por gran parte del Viejo Mundo hasta hace unos 200,000 años. Homo erectus tenía un cerebro más grande que sus antepasados y fue el primero en utilizar el fuego de manera controlada, así como fabricar herramientas más elaboradas. Cuándo: desde hace 2 millones de años hasta hace aproximadamente
200.000 años. Estudios recientes apuntan a que sobrevivieron hasta hace poco más de 100.000 años en la actual Indonesia (isla de Java). Dónde: a lo largo de toda la costa de África oriental. Homo neanderthalensis Eran robustos y adaptados principalmente a climas fríos, con una cultura material avanzada que incluía el uso de herramientas
complejas y la sepultura de sus muertos. Cuándo: desde hace 400.000 años hasta hace aproximadamente 40.000. Dónde: diferentes puntos de Europa y Asia. Homo sapiens sapiens Gran capacidad para el lenguaje, el pensamiento simbólico, el uso de tecnología avanzada y organización social compleja. La presencia de Homo sapiens fue reemplazando
gradualmente a otras especies de homínidos. Cuándo: desde hace aproximadamente 300.000 años hasta la actualidad. Dónde: surgimos en África, pero nos dispersamos por todo el planeta. Acontecimientos que marcaron la historia de la evolución del hombre está dividida, además, en diferentes etapas. Estas se corresponden con la
predominancia o aparición de determinadas especies de homínidos, pero sobre todo con una serie de hitos, que fueron el producto de las capacidades propias de cada una de estas especies. Bidepismo (la bajada de los árboles) Se produjo hace unos 4 millones de años aproximadamente, con la aparición del Australopitecus, que habitaba la sabana
africana y que se trasladaba sobre dos patas, dejando libres los brazos y las manos. Esto permitió que las extremidades superiores tuvieran otros usos o incluso que el trasporte de un mayor número de objetos al caminar. El primero en usarlas fue el Homo habilis hace unos 3 millones de años. Esto permitió una dieta más variada al ampliarse el
número de especies que podían ser cazadas, pero también, la capacidad para adaptarse a diferentes espacios. Estas herramientas fueron usadas también para la guerra, lo que provocó la resolución de conflictos entre comunidades humanas mediante la lucha armada. Control del fuego Se trata de uno de los hitos más importantes de la evolución
humana, cuya repercusión abarca muchos aspectos de la vida. Aumentó la capacidad para adaptarse a climas fríos y también en la creación de alimentos y en la construcción de refugios y espacios sociales. Se estima que esta auténtica
revolución cultural se produjo hace unos 2 millones de años. Grandes migraciones Diferentes especies de homínidos iniciaron grandes migraciones, las cuales los llevaron fuera de África. Parte de Asia y Europa fueron poblados por estas comunidades, lo que provocó su adaptación a climas y ecosistemas muy diferentes. Desarrollo del lenguaje Fue
paulatino, pero propio de todas las especies humanas, por lo que se trata de una característica que ha ido evolucionando con la aparición de cada una de las especies. El aumento en la complejidad del lenguaje y la comunicación entre humanos, permitió también el desarrollo de otros elementos, como la religión o las leyes. Bibliografía Arsuaga, J.L.;
Martínez, Í. La especie elegida. Madrid, Temas de hoy, 2000. Revista ARCHAEOBIOS Nº 12, Vol. 1 Diciembre 2018. Evolución desde los primeros homínidos a los humanos modernos: filosofía, bioarqueología y biología. Antón SC. 2012. Early Homo: who, when, and where. Curr Anthropol 53:S278-S298 Ver también: Hombre Homo sapiens Primates
Cómo citar: Significados, Equipo (15/11/2024). "Evolución del Hombre". En: Significados.com. Disponible en: Consultado: La evolución humana es un tema fascinante que nos permite comprender cómo hemos llegado a ser la especie que somos hoy en día. A lo largo de millones de años, nuestra especie ha experimentado cambios significativos, dando
lugar a la aparición de diferentes especies y adaptaciones al entorno. En este artículo, exploraremos los primeros homínidos hasta el Homo sapiens, así como las teorías que intentan explicar este proceso y las características fundamentales que nos distinguen como especie. Los primeros homínidos:
Australopithecus y Homo habilis Los primeros homínidos aparecieron hace aproximadamente 6 millones de años. Entre ellos, destacan el Australopithecus y el Homo habilis. El Australopithecus y el Homo habilis. El Australopithecus y el Homo habilis. El Australopithecus fue una especie que habitó en África hace entre 4 y 2 millones de años. Se caracterizaba por su capacidad para caminar erguido, aunque aún pasaba mucho
tiempo en los árboles. Por otro lado, el Homo habilis, que vivió hace aproximadamente 2 millones de años, fue el primer homínido en utilizar herramientas de piedra, lo que marcó un importante avance en la evolución humana. La aparición del Homo erectus y su expansión Hace alrededor de 1.8 millones de años, surgió una nueva especie: el Homo
erectus. Esta especie se caracterizaba por su capacidad para caminar largas distancias y su adaptación al fuego. Además, fue la primera especie en abandonar África y expandirse por Europa y Asia, lo que demuestra su capacidad para adaptación al fuego. Además, fue la primera especie en abandonar África y expandirse por Europa y Asia, lo que demuestra su capacidad para adaptación al fuego. Además, fue la primera especie en abandonar África y expandirse por Europa y Asia, lo que demuestra su capacidad para adaptación al fuego. Además, fue la primera especie en abandonar África y expandirse por Europa y Asia, lo que demuestra su capacidad para adaptación al fuego. Además, fue la primera especie en abandonar África y expandirse por Europa y Asia, lo que demuestra su capacidad para adaptación al fuego. Además, fue la primera especie en abandonar África y expandirse por Europa y Asia, lo que demuestra su capacidad para adaptación al fuego.
como hachas de mano, lo que le permitió cazar y procesar alimentos de manera más eficiente. Neandertales y Homo sapiens: dos especies contemporáneas Hace aproximadamente 400,000 años, apareció una nueva especie: los Neandertales y Homo sapiens: dos especies contemporáneas Hace aproximadamente 400,000 años, apareció una nueva especie: los Neandertales. Estos homínidos se adaptaron a las duras condiciones del Paleolítico, desarrollando cuerpos robustos y
adaptaciones para el frío. Los Neandertales coexistieron con otra especie: el Homo sapiens, nuestra especie. Aunque los Neandertales se extinguieron hace unos 40,000 años, se ha demostrado que hubo cierta hibridación entre ambas especies, lo que indica que hubo interacción y mezcla genética. Teorías sobre la evolución humana Existen varias
teorías que intentan explicar la evolución humana. Una de ellas es la teoría de la evolución por selección natural propuesta por Charles Darwin. Esta teoría postula que los individuos con características más favorables para su supervivencia tienen más probabilidades de reproducirse y transmitir esas características a las siguientes generaciones. Otra
teoría es la teoría del cambio climático, que sugiere que los cambios en el clima y el entorno han sido un factor determinante en la evolución humana. Los cambios en el clima han llevado a la adaptación de diferentes especies y la aparición de nuevas características. Características fundamentales de la evolución humana La evolución humana se ha
caracterizado por varios rasgos distintivos. Uno de ellos es el desarrollo del cerebro y la capacidad de pensar de manera abstracta, lo que nos ha permitido desarrollar herramientas más sofisticadas y construir sociedades complejas. Otra característica fundamental es la bipedestación, es decir, la capacidad de caminar erquido sobre dos piernas. Esta
adaptación ha permitido la liberación de las manos para realizar otras actividades y ha sido clave en el desarrollo de la tecnología y la cultura humana. La influencia del entorno en la evolución humana El entorno ha sido un factor determinante en la evolución humana. La influencia del entorno en la evolución humana. La influencia del entorno en la evolución humana El entorno ha sido un factor determinante en la evolución humana. La influencia del entorno en la evolución humana El entorno ha sido un factor determinante en la evolución humana. La influencia del entorno en la evolución humana El entorno en la evolución humana El entorno ha sido un factor determinante en la evolución humana. La influencia del entorno en la evolución humana El entorno ha sido un factor determinante en la evolución humana.
impulsado la adaptación de nuestra especie a lo largo del tiempo. Por ejemplo, la escasez de alimentos en ciertas regiones llevó a la migración de las especies y la colonización de nuevos territorios. La importancia de la cultura en la
evolución humana La cultura ha desempeñado un papel fundamental en la evolución humana. A medida que nuestra especie desarrolló habilidades cognitivas más sofisticadas, también comenzó a desarrollar y transmitir conocimientos y comportamientos a través de la cultura. La cultura nos ha permitido adaptarnos a diferentes entornos, desarrollar
tecnologías más avanzadas y establecer sistemas de organización social. La capacidad de aprender y transmitir conocimientos ha sido clave en nuestra capacidad para sobrevivir y prosperar como especie. Conclusión La evolución humana es un proceso complejo que ha llevado a la aparición de diferentes especies y adaptaciones a lo largo del tiempo
Desde los primeros homínidos hasta el Homo sapiens, hemos experimentado cambios significativos que nos han permitido sobrevivir y prosperar en diferentes entornos. Las teorías sobre la evolución humana, así como las características fundamentales y la influencia del entorno y la cultura, nos ayudan a comprender mejor cómo hemos llegado a ser
la especie dominante en el planeta. La evolución humana es un tema fascinante que continúa siendo objeto de estudio y descubrimiento. Share — copy and redistribute the material in any medium or format for any purpose, even commercially. The licensor
cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms. Attribution — You must give appropriate credit, provide a link to the license, and indicate if changes were made. You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. ShareAlike — If you remix, transform, or build upon
the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrict others from doing anything the license permits. You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where
your use is permitted by an applicable exception or limitation. No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. For example, other rights such as publicity, privacy, or moral rights may limit how you use the material. El descubrimiento del Homo Naledi en 2014 ha hecho a mucha gente
replantearse cuál es el origen de la humanidad y cómo se estructura el árbol genealógico de nuestra especie y, por ello, muchos están buscando respuestas a las cuestiones más básicas dentro del tema evolutivo. "Los fósiles iniciales se descubrieron en 2008, pero el resto se descubrieron en 2015, y con una cronología de dos millones de años, están en
la base de lo que sería el origen del género homo", explica a National Geographic Daniel García Martínez, de la Universidad Complutense de Madrid y miembro afiliado del Centro Nacional de Investigación de La Evolución Humana. Por diversas razones. La primera es que compartimos casi el 99 por ciento de nuestra
secuencia genética con los chimpancés y los bonobos, lo que indica que compartimos un ancestro común. Hay miles de fósiles que documentan esta evolución de nuestro linaje después de que nuestros ancestros se separasen de los otros grandes simios. Los biólogos han observado la evolución de nuestro linaje después de que nuestros ancestros se separasen de los otros grandes simios. Los biólogos han observado la evolución de nuestro linaje después de que nuestros ancestros se separasen de los otros grandes simios. Los biólogos han observado la evolución de nuestro linaje después de que nuestros ancestros común. Hay miles de fósiles que documentan esta evolución de nuestro linaje después de que nuestro linaje después de que nuestros ancestros se separasen de los otros grandes simios. Los biólogos han observado la evolución de nuestros ancestros común.
laboratorio, y la reciente aparición de microbios resistentes a los antibióticos es un ejemplo de esto. Por eso no hay duda de que el origen de la humanidad está en la evolución de un ancestro común. Los orígenes de la humanidad 101La historia
de la evolución humana comenzó hace unos 7 millones de años, cuando los linajes que condujeron al Homo sapiens y a los chimpancés se separaron. Conoce a las 20 especies de humanos primitivos de nuestro árbol genealógico y descubre cómo la selección natural de determinados rasgos físicos y conductuales definió el significado de ser humano. Por
supuesto, si crees que la Biblia debe interpretarse literalmente. La evolución y el origen de la humanidad partiendo del registro fósil contradice la historia del Génesis según la cual Dios creó a todos los organismos en su forma presente. Pero se puede creer en Dios perfectamente sin creer que todo lo que pone la Biblia es literalmente cierto. El ADN
que conforma nuestros genes, al igual que el de todos los organismos vivos de la Tierra (a excepción de algunos virus), está sujeto a las "normas" de la mutación aleatoria. De vez en cuando, estas mutaciones afectan a un rasgo importante, como el color del pelaje de un animal. Esto hace que existan dos formas de selección: la primera sería la natural,
por la cual un miembro de una especie elige a su pareja, y con ella, los rasgos que busca en su descendencia. Por otro lado estaría la selección humana, basada en el cruce de especímenes buscando un fin. Si un animal nace por ejemplo con una coloración gracias a la cual obtiene una mayor protección contra los depredadores, podrá sobrevivir más
tiempo y tener más descendencia. Con el tiempo, el código genético de estos supervivientes hará que estén presentes en un mayor número de especímenes, con lo que mejorarán la raza, llegando en ocasiones a cambiarla por completo respecto al individuo original. Trío de homínidos, desde los fósiles de hace dos millones de años a nuestra progresión
lineal. Fotografía de John Gurche reconstrucciones El linaje humano se separó de la de los simios entre 7 y 13 millones de años atrás. Los primeros antecesores que caminaban en posición erecta serían los Australopitecus, de los cuales el ejemplo más conocido es Lucy, una Australopithecus afarensis. El fósil más antiguo conocido atribuido a
nuestro género data de hace 2,8 millones de años. Durante mucho tiempo se pensó que el origen de la humanidad vendría marcada por el uso de las primeras herramientas de piedra, pero esto se un error, pues se han encontrado algunas de hace 3,3 millones de años, siendo anteriores a los primeros restos de homos que se conocen.Por otro lado,
existe un debate sobre cuándo comenzaron a utilizar el fuego nuestros antepasados, estimando la fecha oficial entre 1,8 millones y 800 000 años atrás. Se supone que gracias a el fuego, se consiguió cocinar, y gracias a la alimentación más completa, hemos podido desarrollar nuestro cerebro y unas manos más precisas, requisito previo para los
desarrollos que caracterizaron a los seres humanos, incluyendo el lenguaje complejo, el arte y la agricultura, los cuales han surgido en los últimos 100 000 años. Durante mucho tiempo se dio por sentado que el arte y las representaciones simbólicas eran exclusivas del Homo sapiens, especie a la que pertenecemos los seres humanos actuales, pero un
estudio publicado la revista Nature Human Behaviour en el que han participado investigadores del CSIC en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid, entre otras instituciones, demostó que los neandertales ya usaban el
simbolismo. "Un dato importante es que hemos podido constatar que la actividad se mantuvo a lo largo de, al menos, varias generación", explica Enrique Baquedano, director del Museo Arqueológico y Paleontológico de la Comunidad de Madrid, en
un comunicado publicado por el CSIC.(Relacionado: ¿Qué homínidos han poblado España a lo largo de la historia?) ver galería Tanto las pruebas genéticas como las fósiles muestran que hasta hace relativamente poco, el origen de la raza humana estaba en el sur o el este de África. La evolución posterior y las migraciones vendrían dadas por las
circunstancias climáticas y la consecuente adaptación al medio. Hace 60 000 años comenzarían estos desplazamientos, cruzándose con los Neandertales y los Denisovanos en Asia. En los últimos 30 000 años comenzarían estos desplazamientos, cruzándose con los Neandertales y los Denisovanos en Asia. En los últimos 30 000 años, los únicos humanos que quedan sobre la faz de la Tierra son los Homo sapiens. Un polémico estudio publicado en 2019 en la revista Nature
sostiene que un oasis en Botsuana, denominado humedal Makgadikgadi-Okavango, no fue la «tierra natal» de todos los humanos modernos. Los investigadores estudiaron el ADN mitocondrial —el material genético almacenado en el motor de nuestras células que se transmite de madres a hijos— de los residentes actuales del África meridional. A
continuación, superpusieron los datos genéticos con un análisis del clima pasado y la lingüística moderna, así como las distribuciones geográficas y culturales de las población se expandieran desde el humedal a nuevas zonas
verdes. Miles de años después, una pequeña población de parientes de estos trotamundos saldría de África y acabaría habitando todos los rincones del planeta. (Relacionado: El ADN antiquo, la última revolución de la arqueología) Porque no existe. Los chimpancés y otros monos, no seguirían la línea evolutiva humana, a pesar de que partimos de un
ancestro común, hemos evolucionado en direcciones diferentes. La cuestión que surge aquí es: ¿cuál es ese "padre" común? Y esa respuesta aún no la tenemos. Realmente no, los humanos seguiremos evolucionados por los cambios que el ser
humano está ocasionando en el medio ambiente. Por qué la cocina fue esencial en nuestra evolución El control del fuego y cocinar la comida dio una ventaja evolutiva esencial a los 'Homo sapiens' no solo a nivel técnico sino también a nivel comunitario. Imágenes de la serie 'Nuestros Orígenes' Te explicamos cómo fue la Evolución Humana y las
principales teorías de su desarrollo. Además, sus características y especies que existieron. La evolución humana es el proceso evolutivo que abarca cambios biológicos y culturales. La evolución humana es el proceso evolutivo que abarca cambios biológicos y culturales. La evolución humana es el proceso evolutivo que abarca cambios biológicos y culturales.
actual. Este proceso también es conocido como proceso de hominización y está fuertemente vinculado a la "teoría de la evolución". Se considera que los homínidos conocidos como Australopithecus, que habitaron en África hace 4 millones de años, fueron los primeros antepasados de la especie humana. Luego, la aparición de diferentes géneros de
humanos, llamados Homo, fueron desarrollándose y extinguiéndose hasta la aparición del género Homo sapiens sapiens, al que pertenece el ser humano actual. Para conocer la evolución humana, se llevan a cabo estudios conjuntos entre diversas disciplinas, como la antropología, la genética, la paleontología, la estratigrafía, la geocronología, la
aparición de las grandes religiones monoteístas, como el judaísmo, el cristianismo y el islamismo, el origen del hombre se explicó a partir de los textos religiosos no son explicación suficiente para entender el origen del ser
humano. Por eso, las ciencias sociales abordan el problema desde la teoría de la evolución. En el siglo XIX Charles Darwin publicó El origen de las especies, un libro en el que postuló su teoría de la evolución. En el siglo XIX Charles Darwin publicó El origen de las especies, un libro en el que postuló su teoría de la evolución. En el siglo XIX Charles Darwin publicó El origen de las especies, un libro en el que postuló su teoría de la evolución. En el siglo XIX Charles Darwin publicó El origen de las especies, un libro en el que postuló su teoría de la evolución. En el siglo XIX Charles Darwin publicó El origen de las especies, un libro en el que postuló su teoría de la evolución.
seleccionadas por las condiciones del medio ambiente. Esta situación favorece la supervivencia de esos individuos, que tendrán mayores oportunidades de transmitir las mutaciones a sus descendientes. Hoy en día, esta propuesta se combina con investigaciones sobre la genética y se postula la teoría sintética de la evolución, en la que se establece
que todas las especies son el resultado de la acumulación de cambios sucesivos a lo largo de un tiempo muy prolongado. La evolución del hombre no fue un proceso lineal. Las evidencias arqueológicas indican que algunas se extinguieron y otras
evolucionaron. Al igual que las otras especies de seres vivos, la especie humana se fue conformando a lo largo de millones de años, a través de un proceso complejo de cambios llamado evolución. Todos los géneros de seres humanos que fueron parte de esta evolución son llamados homínidos. Según los científicos, los primeros antepasados de los
 seres humanos fueron los Australopithecus, un género de homínidos que habitó África hace cuatro millones de años. Los Australopithecus eran primates, una dedo que puede oponerse a los otros cuatro y así, tomar objetos). Además, poseían
un cerebro complejo, visión frontal y sus hembras tenían ciclo mensual de fertilidad sexual. Dentro del grupo de los primates existen también los gorilas, chimpancés y orangutanes, pero estos géneros no tuvieron el mismo proceso de transformación evolutiva. Hace cuatro millones de años, la Tierra atravesó ciertos cambios climáticos y la selva
africana se transformó en sabana. Este cambio en el medio ambiente favoreció al grupo de los Australopithecus, que poseían una marcha bípeda (es decir, que caminaban sobre dos patas). Esto les permitió usar sus manos para otras tareas, recolectar frutos desde el suelo, juntar raíces y tubérculos comestibles, y portar palos y piedras en sus manos.
 Además, en conjunto con la visión frontal, la marcha bípeda les permitió reconocer la cercanía de depredadores en el ámbito de la sabana (cubierta de pastizales de media altura) y recorrer trayectos más largos de territorio. A partir del Australopithecus surgió el género Homo, que se identifica con los diferentes grupos humanos que, en su evolución
llegaron al ser humano actual. Esta evolución no fue un proceso lineal, y diferentes grupos humanos coexistieron a lo largo del tiempo y en distintos espacios. Se han identificado más de 18 especies dentro del género Homo. De manera general, el siguiente esquema representa los saltos evolutivos de la especie humana: Homo habilis. Habitaron África
hace 2,5 millones de años. Llegaron a medir 1,40 metros y su capacidad craneal fue de hasta 700 cm3. Desarrollaron el habla, fabricaron herramientas y construyeron refugios transitorios. Homo erectus. Migraron por África, Europa, Asia y Oceanía hace 1,5 millones de años. Llegaron a medir 1,60 metros y su capacidad craneal alcanzó los 1000 cm3
Cazaban animales pequeños, habitaban en campamentos y cuevas, y aprendieron a controlar el fuego. Homo sapiens como una especie claramente separada datan de
hace 200.000 años. Llegaron a medir 1,70 metros. Su capacidad craneal alcanzó los 1500 cm3 y los científicos consideran que tuvieron un uso más complejo al lenguaje y enterraron a sus muertos. Homo neanderthalensis. Habitaron en
Europa y Asia desde hace 230.00 años hasta 30.000 años hasta 30.000 años atrás. Eran cazadores y vivían en grupos más grandes. Cuando se encontraron los primeros restos fósiles de los homo neanderthalensis, los científicos consideraron que eran un género homo distinto. Sin embargo, hoy se lo incluye como una subespecie dentro del género Homo sapiens. No se
conocen las razones de su extinción. En el último periodo, coexistieron con el Homo sapiens apiens a
técnicas de caza grupales sobre animales grandes. Practicaron ritos religiosos y representaron la realidad en pinturas y esculturas. Entre las mutaciones biológicas principales que atravesó la evolución humana podemos encontrar: Bipedestación Pulgares oponibles Cerebración Entre los aspectos culturales más importantes de la evolución humana
podemos encontrar: Aparición del lenguaje Representación simbólica Se estima que la postura erguida sobre las extremidades traseras surgió para caminar de manera más eficaz en las sabanas africanas, ya que les permitía a los homínidos correr con mayor velocidad. Al moverse era posible mantener la vista por encima de los pastizales que
predominaban en la región, y que podían esconder depredadores. Aquellos individuos que se paraban en dos patas tenían más posibilidades de sobrevivir que aquellos que debían utilizar sus cuatro extremidades para hacerlo. Como consecuencia, este rasgo se fue imponiendo, y comenzó a modificarse la conformación del cuerpo para que el cráneo
esté firmemente ubicado al tope de la columna. El pulgar oponible les permitió a los homínidos crear y utilizar herramientas. Al aprender a caminar erguidos, los homínidos tuvieron libres las extremidades superiores, ya que no las necesitaban para trasladarse. Entonces pudieron usarlas para otras cosas, como comer mientras se camina, sujetar crías
mientras se huye de un depredador, transportar alimentos o empezar a usar herramientas. Piedras, huesos, trozos de madera fueron las herramientas iniciales con que conduce hasta las sofisticadas herramientas que tenemos hoy. El aumento en el volumen cerebral
implica la capacidad de mayores procesos cognitivos. A medida que avanzamos por las especies de homínidos previos al ser humano, la capacidad craneal aumentó desde los 350 cc. de los primeros Australopithecus, hasta los 1200 a 1400 cc. de contenido cerebral del Homo sapiens. Este aumento en el volumen cerebral implicó la capacidad para
elaborar mayores procesos cognitivos, razonamientos más amplios, profundos y rápidos. Además, permitió la capacidad de aprendizaje y abstracción, que es el rasgo fundamental que nos distingue de los demás animales. Si bien la comunicación es un elemento afín a todas las formas de vida, el lenguaje es algo exclusivamente humano. Algunos
animales pueden comprender y asociar ciertas instrucciones con conductas deseadas. Otros, como los chimpancés, son capaces de comprender ciertos rudimentos comunicativos mediante un lenguaje de señas. Sin embargo, en ninguno de estos casos se trata de un lenguaje articulado. Un sistema basado en sonidos y signos que se
traducen en ideas complejas es algo único de nuestra especie. El arte y la cultura y expresión artística entre todas las especies humanas que existeron fueron alcanzadas por el Homo sapiens. Sin embargo, algunos antecesores dejaron rastros de su existencia
Además, se sospecha que los Neandertales también dejaron arte rupestre y otras formas de arte prehistórico. En nuestra civilización, el arte y la cultura son reflejo de nuestra existencia, algo único entre todas las formas de
proceso evolutivo que abarca todos los cambios biológicos y culturales que atravesó la especie humana hasta tener las características del ser humano actual. Este proceso también es conocidos como proceso de hominización y está fuertemente vinculado a la "teoría de la evolución". Se considera que los homínidos como Australopithecus, que
 habitaron en África hace 4 millones de años, fueron los primeros antepasados de la especie humana. Luego, la aparición de diferentes géneros de humanos, llamados Homo, fueron desarrollándose y extinguiéndose hasta la aparición de diferentes géneros de humanos, llamados Homo, fueron desarrollándose y extinguiéndose hasta la aparición de diferentes géneros de humanos, llamados Homo, fueron desarrollándose y extinguiéndose hasta la aparición de diferentes géneros de humanos, llamados Homo, fueron desarrollándose y extinguiéndose y extinguiéndose hasta la aparición de diferentes géneros de humanos, llamados Homo, fueron desarrollándose y extinguiéndose y extinguiéndose hasta la aparición del género
a cabo estudios conjuntos entre diversas disciplinas, como la antropología, la genética, la geocronología, la arqueología e incluso la lingüística. Ver además: Evolución del Hombre Los científicos estudian el origen del hombre desde la teoría de la evolución. A lo largo de la historia, las diferentes culturas explicaron el
origen del ser humano a partir de relatos míticos, en muchos casos, relacionados con la creación de las grandes religiones monoteístas, como el judaísmo, el cristianismo y el islamismo, el origen del hombre se explicó a partir de los textos religiosos que promulgaron su mensaje como única verdad
Desde la perspectiva de las ciencias sociales, los mitos y relatos religiosos no son explicación suficiente para entender el origen del ser humano. Por eso, las ciencias sociales abordan el problema desde la teoría de la evolución. En el siglo XIX Charles Darwin publicó El origen de las especies, un libro en el que postuló su teoría de la evolución. Allí
explicó que algunos individuos de cada especie presentan mutaciones de ciertas características biológicas que pueden resultar seleccionadas por las condiciones de transmitir las mutaciones a sus descendientes. Hoy en día, esta
propuesta se combina con investigaciones sobre la genética y se postula la teoría sintética de la evolución, en la que se establece que todas las especies son el resultado de la acumulación de cambios sucesivos a lo largo de un tiempo muy prolongado. La evolución de la acumulación 
especies del género Homo, del que derivamos las personas actuales, coexistieron en el tiempo, algunas se extinguieron y otras evolucionaron. Al igual que las otras especies de seres vivos, la especie humana se fue conformando a lo largo de millones de años, a través de un proceso complejo de cambios llamado evolución. Todos los géneros de seres
humanos que fueron parte de esta evolución son llamados homínidos. Según los científicos, los primeros antepasados de los seres humanos fueron los Australopithecus, un género de homínidos que habitó Africa hace cuatro millones de años. Los Australopithecus, un género de homínidos que habitó Africa hace cuatro millones de los seres humanos fueron los Australopithecus, un género de homínidos que habitó Africa hace cuatro millones de años. Los Australopithecus, un género de homínidos que habitó Africa hace cuatro millones de los seres humanos fueron los Australopithecus que se caracterizaba por tener manos con cinccepta funcion de los seres humanos fueron los Australopithecus que se caracterizaba por tener manos con cinccepta funcion de los seres humanos fueron los Australopithecus que se caracterizaba por tener manos con cinccepta funcion de los seres humanos fueron los Australopithecus que se caracterizaba por tener manos con cinccepta funcion de los seres humanos fueron los Australopithecus que se caracterizaba por tener manos con cinccepta funcion de los seres humanos fueron los Australopithecus que se caracterizaba por tener manos con cinccepta funcion de los seres humanos fueron los Australopithecus que se caracterizaba por tener manos con cinccepta funcion de los seres humanos fueron los actual de los seres humanos fueron los seres hum
dedos y pulgares oponibles (es decir, un dedo que puede oponerse a los otros cuatro y así, tomar objetos). Además, poseían un cerebro complejo, visión frontal y sus hembras tenían ciclo mensual de fertilidad sexual. Dentro del grupo de los primates existen también los gorilas, chimpancés y orangutanes, pero estos géneros no tuvieron el mismo
proceso de transformación evolutiva. Hace cuatro millones de años, la Tierra atravesó ciertos cambios el máticos y la selva africana se transformó en sabana. Este cambio en el medio ambiente favoreció al grupo de los Australopithecus, que poseían una marcha bípeda (es decir, que caminaban sobre dos patas). Esto les permitió usar sus manos para
otras tareas, recolectar frutos desde el suelo, juntar raíces y tubérculos comestibles, y portar palos y piedras en sus manos. Además, en conjunto con la visión frontal, la marcha bípeda les permitió reconocer la cercanía de depredadores en el ámbito de la sabana (cubierta de pastizales de media altura) y recorrer trayectos más largos de territorio. A
partir del Australopithecus surgió el género Homo, que se identifica con los diferentes grupos humanos que, en su evolución, llegaron al ser humano actual. Esta evolución no fue un proceso lineal, y diferentes grupos humanos que, en su evolución, llegaron al ser humano actual. Esta evolución no fue un proceso lineal, y diferentes grupos humanos coexistieron a lo largo del tiempo y en distintos espacios. Se han identificado más de 18 especies dentro del género Homo
 De manera general, el siguiente esquema representa los saltos evolutivos de la especie humana: Homo habilis. Habitaron África hace 2,5 millones de años. Llegaron a medir 1,40 metros y su capacidad craneal fue de hasta 700 cm3. Desarrollaron el habla, fabricaron herramientas y construyeron refugios transitorios. Homo erectus. Migraron por
África, Europa, Asia y Oceanía hace 1,5 millones de años. Llegaron a medir 1,60 metros y su capacidad craneal alcanzó los 1000 cm3. Cazaban animales pequeños, habitaron África, Europa, Asia y Oceanía. Desde hace 500.000 años comenzaron un proceso
evolutivo a partir de los Homo erectus. Los restos fósiles más antiguos de Homo sapiens como una especie claramente separada datan de hace 200.000 años. Llegaron a medir 1,70 metros. Su capacidad craneal alcanzó los 1500 cm3 y los científicos consideran que tuvieron un potencial intelectual equivalente al del ser humano actual. Fabricaron
herramientas más elaboradas, dieron un uso más complejo al lenguaje y enterraron a sus muertos. Homo neanderthalensis. Habitaron en Europa y Asia desde hace 230.00 años hasta 30.000 años atrás. Eran cazadores y vivían en grupos más grandes. Cuando se encontraron los primeros restos fósiles de los homo neanderthalensis, los científicos
consideraron que eran un género homo distinto. Sin embargo, hoy se lo incluye como una subespecie dentro del género Homo sapiens apiens de su extinción. En el último periodo, coexistieron con el Homo sapiens sapiens Asia, Europa, Oceanía en función de su extinción. En el último periodo, coexistieron con el Homo sapiens apiens apiens
y América. Es la especie a la que pertenecemos los seres humanos de hoy. Los restos más antiguos datan de hace 200.000 años. Dominaron técnicas de caza grupales sobre animales grandes. Practicaron ritos religiosos y representaron la realidad en pinturas y esculturas. Entre las mutaciones biológicas principales que atravesó la evolución humana
les permitía a los homínidos correr con mayor velocidad. Al moverse era posible mantener la vista por encima de los pastizales que predominaban en la región, y que podían esconder depredadores. Aquellos individuos que se paraban en la región, y que podían esconder depredadores.
hacerlo. Como consecuencia, este rasgo se fue imponiendo, y comenzó a modificarse la conformación del cuerpo para que el cráneo esté firmemente ubicado al tope de la columna. El pulgar oponible les permitió a los homínidos crear y utilizar herramientas. Al aprender a caminar erguidos, los homínidos tuvieron libres las extremidades superiores, ya
que no las necesitaban para trasladarse. Entonces pudieron usarlas para otras cosas, como comer mientras se camina, sujetar crías mientras se huye de un depredador, transportar alimentos o empezar a usar herramientas. Piedras, huesos, trozos de madera fueron las herramientas iniciales con que contaron nuestros antepasados. Marcan el inicio de
un aprendizaje tecnológico que conduce hasta las sofisticadas herramientas que tenemos hoy. El aumento en el volumen cerebral implica la capacidad de mayores procesos cognitivos. A medida que avanzamos por las especies de homínidos previos al ser humano, la capacidad craneal aumentó desde los 350 cc. de los primeros Australopithecus, hasta
los 1200 a 1400 cc. de contenido cerebral del Homo sapiens. Este aumento en el volumen cerebral implicó la capacidad para elaborar mayores procesos cognitivos, razonamientos más amplios, profundos y rápidos. Además, permitió la capacidad de aprendizaje y abstracción, que es el rasgo fundamental que nos distingue de los demás animales. Si
bien la comunicación es un elemento afín a todas las formas de vida, el lenguaje es algo exclusivamente humano. Algunos animales pueden comprender y asociar ciertas instrucciones con unicativos mediante un lenguaje de señas. Sin
embargo, en ninguno de estos casos se trata de un lenguaje artículado. Un sistema basado en sonidos y signos que se traducen en ideas complejas es algo único de nuestra capacidad de pensamiento. Las formas más sofisticadas de cultura y expresión artística entre todas las especies humanas que
existieron fueron alcanzadas por el Homo sapiens. Sin embargo, algunos antecesores dejaron rastros de su existencia. Además, se sospecha que los Neandertales también dejaron arte rupestre y otras formas de arte prehistórico. En nuestro espíritu expresivo
y creativo. Además, son un aspecto altamente valorado de nuestra existencia, algo único entre todas las formas de vida animal. Sigue con: 🛘 ¿Nos ayudas con unas preguntas? 🗷 Suscríbete a nuestra lista de correo Los hominoideos descendemosde un antepasado comúnLa marcha del progreso Antepasados de Homo sapiens Anterior al género Homo
 Primeros Homínidos Sahelanthropus tchadensis Orrorin tugenensis Ardipithecus afarensis Australopithecus afarensis Australopithecus afarensis Australopithecus afarensis Australopithecus bahrelghazali Australopithecus afarensis Australopit
boisei Paranthropus robustus Kenyanthropus Kenyanthropus Kenyanthropus platyops Género Homo erectus yuanmouensis Homo erectus soloensis Homo erectus soloensis Homo erectus Homo erectus Homo erectus yuanmouensis Homo erectus soloensis Homo erectus bekinesis Homo erectus bekinesis Homo erectus yuanmouensis Homo erectus yuanmouensis Homo erectus bekinesis Homo erectus soloensis Homo erectus bekinesis Homo erectus yuanmouensis Homo erectus yuanmouensis Homo erectus yuanmouensis Homo erectus yuanmouensis Homo erectus yuanmouensis
cepranensis Homo antecessor Homo heidelbergensis Homo naledi Homo luzonensis Homo naledi Homo luzonensis Homo naledi Homo luzonensis Homo naledi Homo 
desde sus ancestros hasta la actualidad.[1] El estudio de dicho proceso requiere de un análisis interdisciplinario en el que se complementen conocimientos desde ciencias como la genética, la antropología física, la paleontología, la estratigrafía, la geocronología, la arqueología y la lingüística. El término humano, en el contexto de su evolución, se
refiere a los individuos del género Homo. Sin embargo, los estudios de la evolución humana incluyen otros homininos, como Ardipithecus, etc. De esta manera, el estudio del linaje, o clado, que incorpora a todas las especies más cercanas al humano moderno que al chimpancé, el
pariente vivo más próximo.[2][3] Las evidencias moleculares[4] y paleontológicas[5] han permitido estimar que el ancestro común entre Homo sapiens y Pan troglodytes vivió en África hace entre cinco y siete millones de años. A partir de esta divergencia, dentro del linaje hominino continuaron emergiendo nuevas especies, todas ellas extintas
actualmente a excepción de Homo sapiens. Al analizar el genoma humano actual se ha descubierto que en su proceso evolutivo hay varios hechos que destacar. Así, se observa por ejemplo que el Homo sapiens comparte casi el 99 % de los genes con el chimpancé y con el bonobo. Para mayor precisión, el genoma de cualquier individuo de nuestra
especie tiene una diferencia de solo el 1,24 % respecto al genoma de Pan troglodytes (chimpancés) y de 1,62 % respecto al genoma de los gorilas.[6] El análisis genómico ha establecido el siguiente parentesco:[7] Gorila
                                                                                                                                                                                                                                                                                     Chimpancé Bonobo
humana, se postula que dentro de su genealogía se habría producido introgresión en varias ocasiones. Ejemplo de ello es el cromosoma Y actual más antiguo (cromosoma Y actual más antiguo (cromosoma-Y A00), que se remontaría hasta los humanos arcaicos (hace unos 340 000 años aprox.).[8] También destaca el descubrimiento de la existencia de hibridación con otras especies
 homínidas más antiguas, tales como el Homo neanderthalensis (de un 1 % a un 4 % de genes neandertales por persona, principalmente en Europa),[9] y con el homínido de Denisova (la población local que vive actualmente en Europa),[9] y con el homínido de Denisova (la población local que vive actualmente en Europa),[9] y con el homínido de Denisova (la población local que vive actualmente en Papúa Nueva Guinea, en el Sudeste Asiático, le debe al menos el 3 % de su genoma por persona a los homínidos de Denisova)
[10][11] Sin embargo, destaca que al analizar el porcentaje total de ADN del Homo neanderthalensis dentro de la población humana actual no africana, este porcentaje aumenta significativamente a un 20 %; estando este genoma neanderthalensis dentro de la piel),
pero también implicado en enfermedades como la diabetes tipo 2, la enfermedad de Crohn, el lupus y la cirrosis biliar.[12] Igualmente, destaca que los retrovirus endógenos humanos (HERV) (Secuencia de ADN derivado de virus pertenecientes al grupo de los retrovirus) comprenden una parte significativa del genoma humano. Con aproximadamente
98 000 fragmentos y elementos ERV, estos componen casi el 8 % del genoma actual del ser humano, los cuales ha adquirido el ser humano en diferentes periodos temporales de su evolución.[13] Los primeros posibles homínidos bípedos (homininos) son Sahelanthropus tchadiensis (con una antigüedad de 7 millones de años y encontrado en el Chad,
pero que genera dudas acerca de su adscripción a nuestra línea evolutiva),[14] Orrorin tugenensis (con unos 6 millones de años y hallado en Africa Oriental) y Ardipithecus (entre 5,5-4,5 millones de años y encontrado en la misma región). Los fósiles de estos homínidos son escasos y fragmentarios y no hay acuerdo general sobre si eran totalmente
bípedos. No obstante, tras el descubrimiento del esqueleto casi completo de un individuo de Ardipithecus ramidus apodado Ardi, se han podido resolver algunas dudas al respecto; así, la forma del pie, con el dedo gordo dirigido hacia adentro
(como en las manos) en vez de ser paralelo a los demás, indica que debía caminar apoyándose sobre la parte externa de los pies y que no podía recorrer grandes distancias.[15] Los primeros homínidos de los que se tiene la seguridad de que fueron completamente bípedos son los miembros del género Australopithecus, de los que se han conservado
 esqueletos muy completos (como el de la famosa Lucy). Este tipo de homininos prosperó en las sabanas arboladas del este de Africa entre 4 y 2,5 millones de años atrás con notable éxito ecológico, como lo demuestra la radiación que experimentó, con al menos cinco especies diferentes esparcidas desde Etiopía y el Chad hasta Sudáfrica. Su
desaparición se ha atribuido a la crisis climática que se inició hace unos 2,8 millones de años y que condujo a una desertificación de la sabana con la consiguiente expansión de los ecosistemas abiertos, esteparios. Como resultado de esta presión evolutiva, algunos Australopithecus se especializaron en la explotación de productos vegetales duros y de
 escaso valor nutritivo, desarrollando un impresionante aparato masticador, originando al Paranthropus; otros Australopithecus se hicieron paulatinamente más carnívoros, originando a los primeros Homo; se han propuesto Australopithecus africanus, A.
afarensis y A. garhi, pero no hay un acuerdo general. También se ha sugerido que Kenyanthropus platyops pudo ser el antepasado de los primeros Homo.[16] Clásicamente se consideran como pertenecientes al género Homo los homínidos capaces de elaborar herramientas de piedra. No obstante, esta visión ha sido puesta en duda; por ejemplo, se hace consideran como pertenecientes al género Homo los homínidos capaces de elaborar herramientas de piedra. No obstante, esta visión ha sido puesta en duda; por ejemplo, se hace consideran como pertenecientes al género Homo los homínidos capaces de elaborar herramientas de piedra. No obstante, esta visión ha sido puesta en duda; por ejemplo, se hace consideran como pertenecientes al género Homo los homínidos capaces de elaborar herramientas de piedra. No obstante, esta visión ha sido puesta en duda; por ejemplo, se hace consideran como pertenecientes al género Homo los homínidos capaces de elaborar herramientas de piedra. No obstante, esta visión ha sido puesta en duda; por ejemplo, se hace consideran como pertenecientes al género Homo los homínidos capaces de elaborar herramientas de piedra. No obstante pertenecientes al género Homo los homínidos capaces de elaborar herramientas de piedra como pertenecientes al género de la como pertenecientes al género de la como perteneciente de la como pe
sugerido que Australopithecus ghari fue capaz de fabricar herramientas hace 2,5 millones de años.[17] Las primeras herramientas eran muy simples y se encuadran en la industria lítica conocida como Olduvayense o Modo 1. Las más antiguas proceden de la región de Afar (Etiopía) y su antigüedad se estima en unos 2,6 millones de años,[18] pero no
existen fósiles de homínidos asociados a ellas. De esta fase se han descrito dos especies, Homo rudolfensis y Homo habilis, que habitaron Africa Oriental entre 650 y 800 cm³. Distribución geográfica y temporal del género Homo. Otras
interpretaciones difieren en la taxonomía y distribución geográfica. Excavación en el yacimiento de Gran Dolina, en Atapuerca (provincia de Burgos). Esta es sin duda la etapa más confusa y compleja de la evolución humana. El sucesor cronológico de los citados Homo rudolfensis y Homo habilis es Homo ergaster, cuyos fósiles más antiguos datan de
 hace aproximadamente 1,8 millones de años, y su volumen craneal oscila entre 850 y 880 cm³. Morfológicamente es muy similar a Homo erectus y en ocasiones se alude a él como «Homo erectus africano». Se supone que fue el primero de nuestros antepasados en abandonar África; se han hallado fósiles asimilables a H. ergaster (o tal vez a Homo
habilis) en Dmanisi (Georgia), datados en 1,8 millones de años de antigüedad y que se han denominado Homo georgicus que prueban la temprana salida de África de nuestros antepasados remotos.[19] Esta primera migración humana condujo a la diferenciación de dos linajes descendientes de Homo ergaster: Homo erectus en Extremo Oriente (China
Java) y Homo antecessor/Homo cepranensis en Europa (España, Italia). Por su parte, los miembros de H. ergaster que permanecieron en África inventaron un modo nuevo de tallar la piedra, más elaborado, denominado Achelense o Modo 2 (hace 1,6 o 1,7 millones de años). Se ha especulado que los clanes poseedores de la nueva tecnología habríar
ocupado los entornos más favorables desplazando a los tecnológicamente menos avanzados, que se vieron obligados a emigrar. Ciertamente sorprende el hecho que H. antecessor y H. erectus siguieran utilizando el primitivo Modo 1 (Olduvayense), cientos de miles de años después del descubrimiento del Achelense. Una explicación alternativa es que
la migración se produjera antes de la aparición del Achelense.[20] Después del hallazgo de restos del hombre de Denisova se ha detectado que hace un millón a 700 000 años se produjo un flujo genético de las poblaciones africanas a las asiáticas y europeas.[21][22] De los milenios posteriores, además de los emblemáticos fósiles de Homo erectus
encontrados en Java y en Pekín, China, se han hallado otros restos de homininos, cuyas características morfológicas presentan claras diferencias, así como coincidencias, tanto con H. erectus como con H. sapiens: los de Hathnora, valle del Narmada (India), de hace unos 250 000 años; [23][24][25] el cráneo de Dali (China), que data de hace
200 000 años; la mujer de Jinniushan; la mandíbula de Zhirendong de hace 106 000 años, el cráneo de Xuchang de 100 000 años; [26] del Hombres de la cueva de los ciervos de China, que vivió hasta hace 11 500 años; [27] y del hombre de Solo (Java).[28] En condiciones de aislamiento,
evolucionaron especies independientes, como el caso del Homo luzonensis;[29] y del Homo floresiensis de la Isla de Flores (Indonesia), especies desaparecidas hace 60 000 años. Aunque podrían haber evolucionado desde poblaciones tempranas de H. erectus, las proporciones de las extremidades inferiores, los huesos de los pies y la anatomía
funcional de la muñeca y el hombro, más parecidas a Homo Habilis e incluso a los Australopithecus, sugieren que sus ancestros salieron de África antes de la evolución de H. erectus.[29][30] Por su parte, en Europa se tiene constancia de la presencia humana desde hace más de 1 millón de años (Homo antecessor), pero se han hallado herramientas
de piedra más antiguas no asociadas a restos fósiles en diversos lugares. La posición central de H. antecessor como antepasado común de Homo neanderthalensis y Homo sapiens ha sido descartada por los propios descubridores de los restos (Eudald Carbonell y Juan Luis Arsuaga). Los últimos representantes de esta fase de nuestra evolución son
Homo heidelbergensis en Europa, que supuestamente está en la línea evolutiva de los neandertales, y Homo rhodesiensis en África que sería el antepasado del hombre moderno.[31][32][33] Una visión más conservadora de esta etapa de la evolución humana reduce todas las especies mencionadas a una, Homo erectus, que es considerada como una
especie politípica de amplia dispersión con numerosas subespecies y poblaciones interfértiles genéticamente interconectadas. La fase final de la evolución de la especie humana está presidida por tres especies humanas inteligentes, que durante un largo período convivieron y compitieron por los mismos recursos. Se trata del Hombre de Neanderthal
(Homo neanderthalensis), la especie del homínido de Denisova y el hombre moderno (Homo sapiens). Son en realidad historias paralelas que, en un momento determinado, se cruzan. El Hombre de Neanderthal surgió y evolucionó en Europa y Oriente Medio hace unos 230 000 años, [20] presentando claras adaptaciones al clima frío de la época
(complexión baja y fuerte, nariz ancha). El homínido de Denisova vivió hace 40 000 años en los montes Altái y probablemente en otras áreas en las cuales también vivieron neandertales y sapiens. El análisis del ADN mitocondrial indica un ancestro femenino común con las otras dos especies hace aproximadamente un millón de años.[34] La secuencia
de su genoma ha revelado que habría compartido con los neandertales un ancestro hace unos 650 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos modernos hace 800 000 años y con los humanos hace 800 000 000 años y con los hum
hace 300 000 años[36] y el cráneo de Florisbad (Homo helmei), de Bloemfontein (Sudáfrica), datado en 259 000 años, datados mediante métodos de series de argón-40/argón-39 y uranio, se
encontraron restos de actividad de homininos, que en estos sitios hicieron núcleos preparados y puntas, explotaron rocas ricas en hierro para obtener pigmento rojo y adquirieron materiales para herramientas de piedra desde distancias de 25 a 50 kilómetros. Estos hallazgos sugieren que desde entonces ya se registraban complejos comportamientos
que caracterizan al Homo sapiens.[38] Los Hombres de Kibish, especialmente Omo I, son considerados los fósiles más antiguos de Homo sapiens datan de hace unos 200 000 años (Etiopía).[39] Hace unos 90 000 años (Etiopía).[39] Hace unos 90 000 años (Etiopía).
Europa. Homo sapiens siguió su expansión y hace unos 45 000 años llegó a Europa Occidental (Francia); paralelamente, el Hombre de Neanderthal se fue retirando, empujado por H. sapiens, a la periferia de su área de distribución (Península ibérica, mesetas altas de Croacia), donde desapareció hace unos 28 000 años. Aunque H. neanderthal ensis ha
sido considerado con frecuencia como subespecie de Homo sapiens (H. sapiens neanderthalensis), el análisis del genoma mitocondrial completo de fósiles de H. neanderthalensis sugieren que la diferencia existente es suficiente para considerarlos como dos especies diferentes, separadas desde hace 660 000 (± 140 000) años.[40] (ver el apartado
"Clasificación" en Homo neanderthalensis). Se tiene la casi plena certeza de que el hombre de Neandertal no es ancestro directo del ser humano actual, sino perteneciente a una línea evolutiva paralela derivada también de Homo erectus/Homo ergaster a través del eslabón conocido como Homo heidelbergensis. El neandertal coexistió con Homo
sapiens y quizá terminó extinguido por la competencia con nuestra especie. Sin embargo, el análisis del genoma nuclear apunta a un aporte neandertal al acervo genético de los humanos modernos. Los euroasiáticos poseen entre el 1 y el 5 % de genes arcaicos por persona que se pueden atribuir a la hibridación de Homo sapiens con
H. neanderthalensis.[41] En cuanto al llamado hombre de Cro-Magnon corresponde a las poblaciones de Europa Occidental de la actual especie Homo sapiens. Artículo principal: Origen de los humanos modernos Los parientes vivos más cercanos a nuestra especie son los grandes simios: el gorila, el chimpancé, el bonobo y el orangután. Los fósiles
más antiquos de Homo sapiens tienen una antiquedad de casi doscientos mil años[42] y proceden del sur de Etiopía (formación Kibish). A estos restos fósiles siquen en antiquedad los de Homo sapiens idaltu, con unos ciento sesenta mil años. Biocronología de
Hominina Algunos datos de genética molecular concordantes con hallazgos paleontológicos, sostienen que todos los seres humanos descienden de una misma Eva mitocondrial o E.M., esto quiere decir que, según los rastreos del ADNmt - que solo se transmite a través de las madres-, toda la humanidad actual tiene una antecesora común que habría
vivido en el noreste de África, probablemente en Tanzania (dada la mayor diversidad genética allí) hace entre ciento cincuenta mil y doscientos treinta mil años[43] (ver haplogrupos de ADN mitocondrial humano). Estudios de los haplogrupos de ADN mitocondrial humano).
cromosómico, el cual habría vivido en el África subsahariana entre hace sesenta mil y noventa mil años. [44] Otros indicios de muy recientes investigaciones sugieren que la de por sí exigua población de Homo sapiens hace unos setenta y cuatro mil años se redujo al borde de la extinción al producirse el estallido del volcán Toba, según la
Teoría de la catástrofe de Toba, volcán ubicado en la isla de Sumatra, cuyo estallido ha dejado como rastro el lago Toba. Tal erupción-estallido tuvo una fuerza 3000 veces superior a la erupción del Monte Santa Helena en 1980. Esto significó que gran parte del planeta se vio cubierto por nubes de ceniza volcánica que afectaron negativamente a las
poblaciones de diversas especies incluidas la humana. Según esta hipótesis llamada entre la comunidad científica Catástrofe de Toba, la población de Homo sapiens (entonces toda en África; la primera migración fuera de África que el
'pool' genético de la especie se habría restringido de tal modo que se habría potenciado la unidad genética de la especie humana.[cita requerida] No todos están de acuerdo con esa datación. Después de analizar el ADN de personas de todas las regiones del mundo, el genetista Spencer Wells sostiene que todos los humanos que viven hoy descienden
de un solo individuo que vivió en Africa hace unos sesenta mil años.[45] Por todo lo antedicho queda demostrado el monogenismo de la especie humana y, consecuentemente, descartado el poligenismo, que servía de "argumento" a teorías racistas. En 2021 fue descubierta una posible nueva especie de humano arcaico a partir de un cráneo datado de
unos ciento cuarenta v seis mil años descubierto en Harbin, al noreste de China, en 1933 que data de al menos unos ciento cuarenta y seis mil años durante el Pleistoceno medio. Se le bautizó como Homo longi (en chino tradicional, 龍人; en chino simplificado, 龙人; traducido como Hombre dragón). Su análisis sugiere que el Homo sapiens está más
relacionado con él que con el Homo neanderthalensis. [46] Artículo principal: Migraciones humanos prehistóricas Junto a los hallazgos arqueológicos, los principales indicadores de la expansión del ser humano por el planeta son el ADN mitocondrial y el cromosoma Y, que son característicos de la descendencia por línea materna y paterna
respectivamente. Los humanos ya habrían comenzado a salir de África unos noventa mil años antes del presente; colonizando para esas fechas el Levante mediterráneo (estos restos fósiles han sido atribuibles a tempranos Homo sapiens, pero su relación real con los humanos ya habrían comenzado a salir de África unos noventa mil años antes del presente; colonizando para esas fechas el Levante mediterráneo (estos restos fósiles han sido atribuibles a tempranos Homo sapiens, pero su relación real con los humanos ya habrían comenzado a salir de África unos noventa mil años antes del presente; colonizando para esas fechas el Levante mediterráneo (estos restos fósiles han sido atribuibles).
estudios del ADN mitocondrial. La leyenda representa los miles de años desde la actualidad. La línea azul señala la extensión máxima de los hielos y las áreas de tundra durante la última gran glaciación. Australia y Nueva Guinea: la Línea de Wallace no significó para los Homo sapiens un límite insuperable para acceder a esta región. La llegada de
humanos a Australia se data hace unos cincuenta mil años cuando pudieron fabricar rústicas almadías o balsas de juncos para atravesar el estrecho que separaba a Sahul de la región de la Sonda. Europa: comenzó a ser colonizada hace solo unos cuarenta mil años, se supone que durante milenios el desierto de Siria resultaba una barrera
infranqueable desde África hacia Europa, por lo que habría resultado más practicable una migración costera desde las costas yemeníes y de allí al subcontinente indio. La expansión por Europa coincide con la extinción de su coetáneo de entonces, el hombre de Neandertal. Oceanía: la colonización de estas islas más próximas a
Eurasia se habría iniciado hace unos cincuenta mil años, pero la expansión por esta MUG (macro-unidad geográfica) fue muy lenta y gradual, y hace unos cinco mil años pueblos austronesios comenzaron una efectiva expansión por Oceanía, aunque archipiélagos como el de Hawái y Nueva Zelanda no estaban aún poblados por seres humanos hace dos
mil o mil quinientos años (esto requirió el desarrollo de una apropiada técnica naval y conocimientos suficientes de náutica). América: la llegada del hombre a América, se habría iniciado hace unos veinte mil o, al menos, quince mil años, aunque no hay consenso al respecto. Durante las glaciaciones el nivel de los océanos desciende al grado que el
"Viejo Mundo" y el "Nuevo Mundo" forman un megacontinente unido por el Puente de Beringia. Este artículo o sección necesita referencias que aparezcan en una publicación acreditada. Busca fuentes: «Evolución humana» - noticias · libros · académico · imágenesEste aviso fue puesto el 28 de febrero de 2023. Véase también: Último ancestro común
chimpancé-humano Cuando los ancestros del Homo sapiens y otros muchos primates vivían en selvas comiendo frutos, bayas y hojas, abundantes en vitamina. Tales pérdidas durante la evolución han implicado sutiles pero
importantes determinaciones: cuando las selvas originales se redujeron o, por crecimiento demográfico, resultaron superpobladas, los primitivos homininos (y luego los humanos) se vieron forzados a recorrer importantes distancias, migrar, para obtener nuevas fuentes de nutrientes (por ejemplo de la citada vitamina C). Todos los cambios reseñados
han sucedido en un periodo relativamente breve (aunque se mida en millones de años), esto explica la susceptibilidad de nuestra especie a afecciones en la columna vertebral y en la circulación sanguínea y linfática. Véase también: Encefalización El Hombre de Vitruvio, de Leonardo da Vinci. La cerebración tanto como la corticalización son
fenómenos biológicos muy anteriores a la aparición de los homínidos. Sin embargo, en estos y en especial en Homo sapiens, la cerebración y la corticalización adquieren un grado superlativo. El cerebro de Homo sapiens, la cerebración y la corticalización adquieren un grado superlativo. El cerebración y la corticalización adquieren un grado superlativo. El cerebración y la corticalización adquieren un grado superlativo.
producida por la "combustión" de la glucosa) que requiere el cerebro: un 20% de toda la energía corporal, y aun cuando la longitud de los intestinos humanos evidencian los problemas que se le presentan. En Homo sapiens el volumen oscila entre los 1200 a 1400 cm³, el promedio global actual es de 1350 cm³; sin embargo no basta un incremento del
volumen, sino cómo se dispone; esto es: cómo está dispuesta la "estructura" del sistema nervioso central y del cerebro en particular. Por término medio, los Homo neanderthalensis pudieron haber tenido un cerebro de mayor tamaño que el de nuestra especie, pero la morfología de su cráneo demuestra que la estructura cerebral era muy diferente:
con escasa frente, los neandertalenses tenían poco desarrollados los lóbulos frontales y, en especial, muy poco desarrollada la corteza prefrontal. El cráneo muy abovedado), esto permite el desarrollo de los lóbulos frontales. De todos los
mamíferos, Homo sapiens es el único que tiene la faz ubicada bajo los lóbulos frontales. Sin embargo, aún más importante para la evolución del encéfalo parecen haber sido las mutaciones en el posicionamiento del esfenoides. Se ha hecho mención en el apartado dedicado a la aparición del lenguaje articulado de la importancia del gen FOXP2; dicho
gen es el encargado del desarrollo de las áreas de lenguaje y de las áreas de síntesis (las áreas de síntesis se encuentran en la corteza cerebral de los lóbulos frontales). El aumento del cerebro y su especialización, o sea, una diferencia muy importante entre el hemisferio izquierdo y el hemisferio
derecho del cerebro. El hemisferio izquierdo tiene desarrollado en su corteza áreas específicas que posibilitan el lenguaje simbólico basado en significantes acústicos: el área de Wernicke y el área de Broca. Es casi seguro que ya hace 200 000 años los sujetos de la especie Homo sapiens tenían un potencial intelectual equivalente al de la actualidad,
pero para que se activara tal potencial tardaron milenios: el primer registro de conducta artística conocido se data hace solo unos 75 000 años, los primeros grafismos y expresiones netamente simbólicas fuera del lenguaje hablado se datan hace solo unos 75 000 años. Las primeras escrituras ("memoria segunda" como bien les llamara
Roland Barthes) datan de hace entre 5500 o 5000 años, en el Valle del Nilo o en la Mesopotamia asiática. Se ha dicho, también líneas antes, que Homo sapiens mantiene características de estructura craneal "primitivas" ya que recuerdan a las de un chimpancé infantil; en efecto, tal morfología es la que permite tener la frente sobre el rostro y los
lóbulos frontales desarrollados. La cabeza de Homo sapiens, para contener tal cerebro, es muy grande; aún en el feto y en el neonato, razón principal por la cual los partos son difíciles, sumada a la disposición de la pelvis. Una solución parcial a esto es la heterocronía: el neonato humano está muy incompletamente desarrollado en el momento del
parto; puede decirse (con algo de metáfora) que la gestación en el ser humano no se restringe a los ya de por sí prolongados nueve meses intrauterinos, sino que se prolonga extrauterinamente desvalido durante años, tan es así que, que entre los 2 a 4 años es cuando
```

tiene lo suficientemente desarrolladas las áreas visuales del cerebro como para tener una percepción visual de su propio ser (Estadio del espejo descubierto por Jacques Lacan en la década de 1930). Ahora bien, si Homo sapiens tarda mucho en poder tener una percepción plena de su imagen corporal es interesante saber que es uno de los pocos

animales que se percibe al ver su imagen reflejada (solo se nota esta capacidad en bonobos, chimpancés, y si acaso en gorilas, orangutanes, delfines y elefantes). Tal es la prematuración de Homo sapiens, que mientras un chimpancé adulto, o la capacidad de Australopithecuse afarensis era en el parto de un 50% respecto a la de su edad adulta, en Homo sapiens 'bebé' tal capacidad no supera al 25% de la capacidad que tendrá a los 45 años[cita requerida]). Pero no basta el desarrollo cronológico. Para que el cerebro humano se "desplieque" -por así decirlo- o desarrolle requiere de estimulación y afecto; de otro modo la organización de algunas de las áreas del cerebro puede quedar atrofiada. Los homininos, primates bípedos, habrían surgido hace unos 6 o 7 millones de años en África, cuando dicho continente se encontró afectado por una progresiva desecación que redujo las áreas de bosques y selvas. A partir de ello la primera teoría y más aceptada, es que como adaptación al bioma de sabana aparecieron primates capaces de caminar fácilmente de modo bípedo y mantenerse erquidos (East Side Story[48][49]). Más aún, en un medio cálido y con fuerte radiación ultravioleta e infrarroja algunas de las mejores soluciones adaptativas son la marcha bípeda y la progresiva reducción de la capa pilosa, lo que evita el excesivo recalentamiento del cuerpo. Hace 150 000 años el norte de África volvió a sufrir una intensa desertización, lo cual significó otra gran presión evolutiva como para que se fijaran los rasgos principales de la especie Homo sapiens. Sin embargo, existe actualmente discrepancia respecto a la teoría de la aparición del bipedismo producto de la adaptación a la vida en la sabana. La existencia de restos fósiles tales como los del género Ardipithecus, con una forma de los dedos de los pies y una estructura pélvica que sugieren que andaban erguidos, y el posterior descubrimiento de los restos fósiles de Danuvius guggenmosi, plantea un problema con esta teoría; y lleva a plantear la teoría de que el bipedismo podría haberse originado en los antepasados del ser humano mientras se movían aun sobre los árboles. En este frontispicio de su Evidence as to Man's Place in Nature (1863), Thomas Henry Huxley publicó por primera vez su famosa imagen comparando el esqueleto de los simios al de los humanos. Para lograr la postura y la marcha erecta han tenido que aparecer importantes modificaciones: Cráneo a la raquis) se ha desplazado; mientras en los simios el foramen magnum se ubica en la parte posterior del cráneo, en el Homo sapiens (y en sus ancestros directos) el foramen magnun se ha "desplazado" casi hacia la base del mismo. Columna vertebral. La columna vertebral bastante rectilínea en los simios, en el Homo sapiens y en sus ancestros bípedos ha adquirido curvaturas que permiten soportar mejor el peso de la parte superior del cuerpo. Tales curvaturas tienen un efecto "resorte". Por lo demás, la columna vertebral ha podido erguirse casi 90° a la altura de la pelvis; si se compara con un chimpancé se nota que al carecer este primate de la curva lumbar, su cuerpo resulta empujado hacia delante por el propio peso. En la raquis humana el centro de gravedad se ha desplazado, de modo que el centro de gravedad de todo el cuerpo se sitúa encima del soporte que constituyen los pies; al tener el Homo sapiens una cabeza relativamente grande, el centro de gravedad corporal es bastante inestable. Las vértebras humanas son más circulares que las de los simios; esto les permite soportar mejor el peso vertical. Pelvis. La pelvis se ha debido ensanchar, lo cual ha sido fundamental en la evolución de nuestra especie. Los huesos ilíacos de la región pelviana en los Homo sapiens (e inmediatos antecesores) "giran" hacia el interior de la pelvis. Esto le permite soportar mejor el peso de los órganos al estar en posición erecta. Esta modificación implica una disminución importante en la velocidad posible de la carrera por parte de los humanos. La bipedestación implica una disminución importante en la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado, ya que existe casi un ángulo recto entre la cavidad abdominal y la vagina que en el encominado ventral acodado en el encominado en el enc pubis de la mujer es casi frontal. Si en todos los otros mamíferos el llamado canal de parto es muy breve, en cambio en las hembras de Homo sapiens es muy prolongado y sinuoso. Esto dificulta los alumbramientos. Esto ha sido fundamental en la evolución de nuestra especie. Piernas. También para la bipedestación ha habido otros cambios morfológicos muy importantes y evidentes, particularmente en los miembros y articulaciones. Los miembros inferiores se han robustecido, el fémur humano se inclina hacia adentro, de modo que le posibilita la marcha sin necesidad de girar casi todo el cuerpo; la articulación de la rodilla se ha vuelto casi omnidireccional (esto es, puede moverse en diversas direcciones), aunque en los monos -por ejemplo el chimpancé- existe una mayor flexibilidad de la articulación de la rodilla, lo que facilita un mejor desplazamiento por las copas de los árboles, es así que el humano a diferencia de sus parientes más próximos no marcha con las rodillas dobladas. Pies. En los humanos los pies se han alargado, particularmente en el talón, reduciéndose algo los dedos del pie y dejando de ser oponible el "pulgar" del pie (el dedo mayor), por lo que, en líneas generales, el pie humano ha dejado de estar capacitado para aferrarse (cual si fuera una mano) a las ramas, pasando en cambio a tener una función importante en el soporte de todo el cuerpo. El dedo mayor del pie tiene una función vital para lograr el equilibrio de los homininos durante la marcha y la postura erecta; en efecto, el pulgar del pie de un chimpancé es transversal, lo que permite al simio aferrarse más fácilmente de las ramas, en cambio el "pulgar" del pie humano, al estar alineado, facilita el equilibrio y el impulso hacia adelante al marchar o correr. Los huesos de los miembros inferiores son relativamente rectilíneos en comparación con los de otros primates. Es evidente que la gran cantidad de modificaciones anatómicas que condujeron del cuadrupedismo al bipedismo requirió una fuerte presión selectiva. Se ha discutido mucho sobre la eficacia e ineficacia de la marcha bípeda comparada con la cuadrúpeda. Si se toma en cuenta la teoría de que se parte de homínidos con un tipo de desplazamiento cuadrúpedo. poco eficaz para largos desplazamientos en terreno abierto, como el que presentan los chimpancés, apoyando la segunda falange de los dedos de las manos, no puede compararse a la marcha cuadrúpeda de ningún otro mamífero; en cambio, la existencia de un desplazamiento bípedo anterior a habitar la sabana habría sido una ventaja para lograr habitar en este medio ambiente. Como los primeros homínidos de sabana probablemente se vieron obligados a desplazarse distancia, la marcha bípeda pudo ser una ventaja muy eficaz en estas condiciones, ya que:[20] Permite otear el horizonte por encima de la vegetación herbácea en busca de árboles o depredadores. Permite transportar cosas (como comida, palos, piedras o crías) con las manos, liberadas de la función locomotora. Es más lenta que la marcha cuadrúpeda, pero es menos costosa energéticamente, lo que debería ser interesante para recorrer largas distancias en la sabana, o en otros hábitats más pobres en recursos que la selva. Expone menos superficie al sol y permite aprovechar la brisa, lo que ayuda a no recalentar el cuerpo y ahorrar agua, cosa útil en un hábitat con escasez de este recurso. Hace años se argumentó que la liberación de las manos por parte de los primeros homínidos bípedos que a lo sumo comían carroña esporádicamente.[cita requerida] Pero la bipedestación trajo una desventaja en la reproducción, ya que el hecho de pasar del cuadrupedismo al bipedismo conllevó un cambio anatómico de las caderas, con gran reducción del canal del parto que hacía más difícil y doloroso el alumbramiento, tal como se demuestra cuando se compara la cadera de un chimpancé promedio con la de un Australopithecus como Lucy, quienes además presentan un tamaño de cerebro similar.[50] La postura bípeda dejó libres los miembros superiores, que ya no tienen que cumplir la función de patas (excepto en los niños muy pequeños) ni la de braquiación, es decir, el desplazamiento de rama en rama con los brazos, aun cuando la actual especie humana, de la cintura hacia arriba, mantenga una complexión de tipo arborícola. Esta liberación de tos miembros superiores fue, en su inicio, una adaptación óptima al bioma de sabana; al marchar bípedamente y con los brazos libres, los ancestros del hombre podían recoger más fácilmente su comida, raíces, frutos, hojas, insectos, huevos, reptiles pequeños, roedores y carroña; en efecto, muchos indicios hacen suponer como probable que nuestros ancestros fueran en gran medida carroñeros y, dentro del carroñeo, practicaran la modalidad llamada cleptoparasitismo, esto es, robaban las presas recién cazadas por especies netamente carnívoras; para tal práctica, nuestros ancestros debían haber actuado en bandas, organizadamente. Los miembros superiores, al quedar liberados de funciones netamente humanas. El pulgar oponible en relación con otras especies, se han acortado. Estos miembros superiores, al quedar liberados de funciones netamente humanas. El pulgar oponible en relación con otras especies, se han acortado. Estos miembros superiores, al quedar liberados de funciones netamente humanas. El pulgar oponible en relación con otras especies, se han acortado. Estos miembros superiores, al quedar liberados de funciones netamente humanas. El pulgar oponible en relación con otras especies, se han acortado. es una característica heredada de los primates más antiguos, pero si en éstos la función principal ha sido la de aferrarse a las ramas y en segundo lugar aprehender las frutas o insectos que servían de alimento, en la línea evolutiva que desemboca en nuestra especie la motilidad de la mano, y en particular de los dedos de ésta, se ha hecho gradualmente más precisa y delicada, lo que ha facilitado la elaboración de artefactos; aún (junio de 2005) no se tiene conocimiento respecto al momento en que la línea evolutiva comenzó a crear artefactos, aunque es seguro que hace ya más de 2 millones de años Homo habilis/Homo rudolfensis realizaba toscos instrumentos que utilizaba asiduamente (en todo caso, los chimpancés, en estado silvestre, confeccionan "herramientas" de piedra, madera y hueso muy rudimentarias). El desarrollo de la capacidad de elaborar artefactos. El humano hereda de los prosimios la visión estereoscópica y pancromática (la capacidad de ver una amplia tonalidad de los colores del espectro visible); los ojos en la parte delantera de la cabeza posibilitan la visión estereoscópica (en tres dimensiones), pero si esa característica surge en los prosimios como una adaptación para moverse mejor durante la noche o en ambientes umbríos como los de las junglas, en Homo sapiens tal función cobra otro valor: facilita la mirada a lontananza, el otear horizontes; en este aspecto, la visión es bastante más aguda en los humanos que en los otros primates y en los prosimios. Esto facilitará el hecho por el cual Homo sapiens tal función cobra otro valor: facilita la mirada a lontananza, el otear horizontes; en este aspecto, la visión es bastante más aguda en los humanos que en los otros primates y en los prosimios. Esto facilitará el hecho por el cual Homo sapiens sea un ser altamente visual (por ejemplo las comunicaciones mediante la mímica), y facilitará asimismo lo imaginario. Pese al conjunto de modificaciones morfológicas antes reseñadas, desde el punto de vista de la anatomía comparada, llama la atención una cuestión: Homo sapiens es un animal relativamente poco especializado. En efecto, gran parte de las especies animales ha logrado algún tipo de especialización anatómica (por ejemplo los artiodáctilos poseen pezuñas que les permiten correr en las llanuras despejadas), pero las especializaciones, si suelen ser una óptima adaptación de la especializada y asociada a tal bioma si este se modifica. La ausencia de tales especializaciones anatómicas ha facilitado a los humanos una adaptabilidad inusitada entre las demás especies de vertebrados para adecuarse a muy diversas condiciones ambientales. Más aún, aunque parezca paradójico, Homo sapiens adulto se aproxima más a la de la cría de un chimpancé que a la de un chimpancé adulto: el rostro es achatado ("ortognato" o de "bajo índice facial") y es casi inexistente el torus supraorbitario (en la humanidad actual apenas se encuentran vestigios de torus en las poblaciones llamadas australoides). De otro modo, se puede decir que los arcos superciliares de Homo sapiens son "infantiles", delicados, con el rostro aplanado o ligeramente prognato. Homo sapiens es, por su anatomía, un animal muy vulnerable si se encuentra en condiciones naturales. Asociado al hecho por el cual morfológicamente el ser humano tenga características que le aproximan a las de un chimpancé "niño" se encuentra el 'ortognatismo' y esto quiere decir, entre otras cuestiones, que los aplanados o ligeramente prognato. Homo sapiens es, por su anatomía, un animal muy vulnerable si se encuentra el 'ortognatismo' y esto quiere decir, entre otras cuestiones, que los aplanados o ligeramente prognato. Homo sapiens es, por su anatomía, un animal muy vulnerable si se encuentra en condiciones naturales. dientes de Homo sapiens son relativamente pequeños y poco especializados. Las mandíbulas, por esto, se han abreviado y hecho más delicadas, y falta además el diastema, o espacio en donde encajan los colmillos. La debilidad de las mandíbulas humanas las hace casi totalmente inútiles para la defensa a mordiscos ante un predador y, asimismo, son muy deficientes para poder consumir gran parte del alimento en su estado natural, lo que es uno de los muchos déficits corporales que llevan al humano, lenguaje humano, lenguaje simbólico, por lógica parecería implicar que hay que hablar previamente de la cerebración, y eso es bastante cierto, pero el lenguaje humano simbólico tiene sus antecedentes en la estructura del sistema nervioso central. Por ejemplo, los chimpancés pueden realizar un esbozo primario de lenguaje simbólico basándose en la mímica (de un modo semejante a un sistema muy simple de comunicación para mudos). Ahora bien, el lenguaje simbólico por excelencia es el basado en los significantes acústicos, y para que una especie tenga la capacidad de articular sonidos discretos se requieren más innovaciones morfológicas, algunas de ellas muy probablemente anteriores al desarrollo de un cerebro lo suficientemente complejo como para pensar de modo simbólico. En efecto, observemos la orofaringe y la laringe se encuentra en la parte alta de la garganta, de modo que la epiglotis cierra la tráquea de un modo estanco al beber e ingerir comida. En cambio, en Homo sapiens, la laringe se ubica más abajo, lo que permite a las cuerdas vocales la producción de sonidos más claramente diferenciados y variados, pero al no poder ocluir completamente la epiglotis, la respiración y la ingesta deben alternarse para que el sujeto no se ahogue. El acortamiento del prognatismo que se compensa con una elevación de la bóveda palatina facilitan el lenguaje oral. Otro elemento de relevante importancia es la posición y estructura del hioides, su gracilidad y motilidad permitirán un lenguaje oral lo suficientemente articulado. Estudios realizados en la Sierra de Atapuerca (España) evidencian que Homo antecessor, hace unos 800 000 años, ya tenía la capacidad, al menos en su aparato fonador, para emitir un lenguaje oral lo suficientemente articulado como para ser considerado simbólico, aunque la consuetudinaria fabricación de utensilios (por toscos que fueran) por parte del Homo habilis hace unos dos millones de años, sugiere que en éstos ya existía un lenguaje oral articulado muy rudimentario pero lo suficientemente eficaz como para transmitir la suficiente información o enseñanza para la confección de los toscos artefactos. Además de todas las condiciones recién mencionadas, imprescindibles para la aparición de un lenguaje simbólico, se debe hacer mención de la aparición de la aparición de los toscos artefactos. Además de todas las condiciones recién mencionadas, imprescindibles para la aparición de un lenguaje simbólico, se debe hacer mención de la aparición de los toscos artefactos. simbólico, como se verá a continuación. Los nombres en negrita indican la existencia de numerosos registros fósiles. Especies Cronología (cron) Distribución del nombre H. habilis 2.5-1.4 Africa oriental 1.0-1.5 30-55 600 Varios 1960/1964 H 1 cráneo 1972/1986 H. georgicus 1.8-1.6 Georgia 600 Escasos 1999/2002 H. ergaster 1.9-1.25 Este y Sur de Africa 1.7 80 700-850 Varios 1891/1892 H. cepranensis 0.8 Italia 1 copa craneal 1994/2003 H. antecessor 0.8-0.35 España, Inglaterra $1.60-1.85\ 60-85\ 1000\ Tres\ sitios\ 1994/1997\ H.$ heidelbergensis $0.6-0.25\ Europa$, África $1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ 70-105\ 1100-1400\ Varios\ 1907/1908\ Homo\ rhodesiensis <math>0.3-0.12\ Zambia\ 1.75-1.90\ Tomo\ rhodesiensis \\ 0.3-0.12\ Zambia\ rhodesiensis \\ 0.3$ reciente. Época[51] Edad Tiempo (absoluto) Australopitecinos (África) Homo en África Homo en Asia Cultura Holoceno (reciente) Actualidad 11 700 H. sapiens 29 000) H. sapiens(42 000-act.)H. floresiensis(75 000-13 000) H. erectus soloensis(130 000-50 000) H. neanderthalensis(230 000-29 000) H. heidelbergensis(500 000-160 000) H. neanderthalensis(230 000-29 000) H. heidelbergensis(500 000-160 000) H. sapiens (315 000-act.) H. rhodesiensis(600 000-160 000) H. neanderthalensis(230 000-29 000) H. heidelbergensis(500 000-160 000) H. sapiens(315 000-act.) H. rhodesiensis(315 000-act 250 000) H. erectus(1,8 Ma-250 000) H. erectus(1,8 Ma-250 000) MusterienseAchelense(Fuego) Calabriense(52] 781 000 1,8 Ma Paranthropus robustus(2,0-1,2 Ma) H. erectus(1,8 Ma-250 000) H. erectus(1,75-1 Ma) H. erectus(1,8 Ma-250 000) H. erectus(1,75-1 Ma) H. erectus 2,59 Ma A. sediba(1,95-1,78 Ma)P. robustus(2,0-1,2 Ma)P. boisei(2,3-1,3 Ma)P. aethiopicus(2,6-2,2 Ma)A. garhi(2,5 Ma)A. africanus(3-2,5 Ma) H. habilis(1,9-1,6 Ma)H. rudolfensis(2,4-1,9 Ma) Ma A. africanus(3-2,5 Ma)Kenyanthropus platyops(3,5 Ma)A. afarensis(4-2,7 Ma)A. afarensi humana ha dejado de evolucionar de la misma forma que el resto de los seres vivos, por diferentes motivos. Una de las razones planteadas es que los avances en la ciencia ahora permiten sobrevivir a personas que de otra forma habrían muerto (eliminación o alteración del proceso de la Selección natural) como también la existencia de una movilidad a nivel global, diluyéndose así cualquier novedad genética en una población tan grande (eliminación de la deriva genética).[53][54] Por otro lado, Gregory Stock (de la UCLA) comentó que «actualmente, la evolución darwiniana tradicional casi no produce cambio alguno en los humanos, y es muy poco probable que lo vaya a hacer en un futuro inmediato. La población humana es demasiado grande y está demasiado enmarañada, aparte de que las presiones selectivas están demasiado localizadas y son transitorias».[55] La evolución se acelera cuando miembros genéticamente similares procrean entre sí, pero la humanidad es demasiado grande y está demasiado dispersa para dicha completamente artificiales.[53] Colección de diferentes réplicas de cráneos de Homo La taxonomía se encarga de la clasificación de los organismos. Por ende, la definición de especie es un aspecto fundamental para clasificación de los organismos. Por ende, la definición de especie es un aspecto fundamental para clasificación de los organismos. Por ende, la definición de especie es un aspecto fundamental para clasificación de los organismos. Por ende, la definición de especie es un aspecto fundamental para clasificación de los organismos. criterio de la capacidad que tienen distintos individuos de reproducirse y tener descendencia fértil (definición de especie biológica). Sin embargo, el registro fósil plantea más problemas, ya que es imposible ver el potencial reproductivo entre organismos extintos. Esto hace que el definir especies en paleontología sea extremadamente complejo. Un supuesto para definir y nombrar especies basadas en el registro fósil es a partir de la morfológica entre especies que exista mayor variación morfológica entre especies que entre individuos de la misma especies que exista mayor variación morfológica entre especies que entre individuos de la misma especies que exista mayor variación morfológica, no solo un fenómeno científico sino también psicológico. En ese sentido, se puede dividir a los paleontólogos en dos extremos de acuerdo a la forma de distinguir y definir especies en el registro fósil: los agrupadores (lumpers) tratan de definir unas pocas especies, con mayor variación inter-específica (es decir, dentro de la especie), mientras que los divisores (splitters) definen nuevas especies cuando existe una pequeña diferencia morfológica entre especímenes.[56] Obviamente estos son dos extremos de un fenómeno y la mayoría de los paleontólogos se ubican en algún punto medio. Wikiversidad alberga proyectos de aprendizaje sobre Evolución humana. Evolución humana reciente Fósiles de la evolución humana Autodomesticación East Side Story Evolución biológica Último ancestro común chimpancé-humano Haplogrupos de ADN mitocondrial humano Hipótesis del simio acuático Historia de la paleoantropología Prehistoria Antropología Neotenia en humanos La odisea de la especie Elección de la pareja 1 Wood, B.; Richmond, B. G. (1 de julio de 2000). «Human evolution: taxonomy and paleobiology». Journal of Anatomy. 197 (Pt 1): 19-60. ISSN 0021-8782. PMC 1468107. PMID 10999270. doi:10.1046/j.1469-7580.2000.19710019.x. Consultado el 8 de marzo de 2017. Shoshani, Jeheskel; Groves, Colin P.; Simons, Elwyn L.; Gunnell, Gregg F. «Primate Phylogenetics and Evolution (en inglés) 5 (1): 102-154. ISSN 1055-7903. doi:10.1006/mpev.1996.0009. Consultado el 8 de marzo de 2017. ↑ Perelman, Polina; Johnson, Warren E.; Roos, Christian; Seuánez, Hector N.; Horvath, Julie E.; Moreira, Miguel A. M.; Kessing, Bailey; Pontius, Joan et al. (17 de marzo de 2011). «A Molecular Phylogeny of Living Primates». PLOS Genetics 7 (3): e1001342. Consultado el 8 de marzo de 2017. Se sugiere usar |número-autores= (ayuda) ↑ Chen, Feng-Chi; Li, Wen-Hsiung. «Genomic Divergences between Humans and Other Hominoids and the Effective Population Size of the Common Ancestor of Humans and Chimpanzees». The American Journal of Human Genetics 68 (2): 444-456. PMC 1235277. PMID 11170892. doi:10.1086/318206. ↑ Brunet, Michel; Guy, Franck; Pilbeam David; Mackaye, Hassane Taisso; Likius, Andossa; Ahounta, Djimdoumalbaye; Beauvilain, Alain; Blondel, Cécile et al. (11 de julio de 2002). «A new hominid from the Upper Miocene of Chad, Central Africa». Nature (en inglés) 418 (6894): 145-151. ISSN 0028-0836. doi:10.1038/nature00879. Consultado el 8 de marzo de 2017. Se sugiere usar |número-autores= (ayuda) ↑ Feng-Chi Chen & Wen-Hsiung Li 2001, Genomic Divergences between Humans and Other Primates Pervade the Genome SCIENTIFIC AMERICAN, A DIVISION OF NATURE AMERICA, INC. ↑ Mendez et al. (2013). «An african american paternal lineage adds an extremely ancient root to the human Y chromosome phylogenetic tree». The American journal of Human Y chromosome phylogenetic tree». neandertal genome». Science, 328(5979): 710 - 722 doi 10.1126/science.1188021 10.1126/science.1188021 ↑ Brown, D. (25 de marzo de 2010), «Scientists say they've identified new human ancestor», Washington Post .. ↑ Krause, J.; Fu, Q.; Good, J. M.; Viola, B.; Shunkov, M. V.; Derevianko, A. P. & Pääbo, S. (2010). «The complete mitochondrial DNA genome of an unknown hominin from southern Siberia». Nature 464: 894-897, doi:10.1038/nature08976. ↑ genes-de-neandertal-implicados-en-el-lupus-o-la-diabetes de los humanos actuales. Dos estudios, publicados en Nature v en Science, revelan el efecto del ADN de esta especie extinta en nuestra composición genética. Artículo de Tendencias21, del jueves, 30 de enero de 2014 (enlace roto disponible en Internet Archive; véase el historial, la primera versión y la última). ↑ Belshaw, R., Pereira, V., Katzourakis, A., Talbot, G., Paces, J., Burt, A., Tristem, M. (Apr de 2004). «Long-term reinfection of the human genome by endogenous retroviruses». Proc Natl Acad Sci USA 101 (14): 4894-99. PMC 387345. PMID 15044706. doi:10.1073/pnas.0307800101. La referencia utiliza el parámetro obsoleto |mes= (ayuda) ↑ Fullola, Josep Mª; Nadal, Jordi (2005). «Introducción a la prehistoria. La evolución de la cultura humana». Barcelona (primera edición) (Ed. UOC). p. 55. ISBN 84-9788-153-2. La referencia utiliza el parámetro obsoleto |coautor= (ayuda) 1 «Artículo publicado en el periódico La Vanguardia el 2 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009. Consultado en el periódico La Vanguardia el 2 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado desde el original el 5 de octubre de 2009». Archivado de 2009». L. N. v McDougall, I. (2001), «New hominin genus from eastern Africa shows diverse middle Pliocene lineages», Nature, 410: 433-440 ↑ Asfaw, B., White, T., Lovejov, O., Latimer, B., Simpson, S. & Suwa, G., 1999, Australopithecus garhi: a new species of early hominid from Ethiopia, Science, 23(5414): 629-635, ↑ Semaw, Sileshi (2000), «The World's Oldest Stone Artefacts from Gona, Ethiopia: Their Implications for Understanding Stone Technology and Patterns of Human Evolution Between 2.6-1.5 Million Years Ago». Journal of Archaeological Science 27 (12). doi:10.1006/jasc.1999.0592. Archivado desde el original el 7 de mayo de 2013. Consultado el 18 de noviembre de 2015. ↑ Vekua A., Lordkipanidze D., Rightmire G. P., Agusti J., Ferring R., Maisuradze G. et al., 2002. A new skull of early Homo from Dmanisi, Georgia". Science, 297: 85-89. ↑ a b c Arsuaga, J. L. & Martínez, I. 1998. La especie elegida. Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 342pp. ISBN 978-84-7880-909-7 ↑ Prüfer K., Racimo F. et al. (2014). «The complete genome sequence of a Neanderthal from the Altai Mountains». Nature 505 (7481). ↑ Petr., Martin; Mateja Hajdinjak, Qiaomei Fu, Elena Essel, Hélène Rougie et al. (2020) «The evolutionary history of Neanderthal and Denisovan Y chromosomes». Science, 369 (6511): 1653-1656 doi 10.1126/science.abb6460 ↑ Lumley, M. A. y Sonakia, A. (1985) «Premiere Découverte D'un Homo erectus Sur Le Continent Indien a Hathnora, Dans la Moyenne vallée de la Narmada». L'Anthropologie, 89 (1):13-61. ↑ Athreya, S. (2007) «Was Homo heidelbergensis in South Asia? A test using the Narmada fossil from central India». En: M.D. Petraglia, y B. Allchin (eds.) Evolution and history of human populations in South Asia: 137-170. New York: Springer Press. doi 10.1007/1-4020-5562-5 7 \tau Kennedy, K. A. R. (2007) «The Narmada fossil hominid. In Human Origins, Genome & People of India». En: A.R. Sankhyan y V.R. Rao (eds.) Human Origins, Genome & People of India». Publishers. ↑ Dambricourt-Malassé, Anne; Rachna Raj y Samit Shah (2013) «Orsang Man: a robust Homo sapiens in Central Indiawith Asian Homo erectus features». Evolving humanisty, Emerging Worlds, 17th World Congress of the International Union of Anthropological and Ethnological Sciences, Aug 2013. Manchester, United Kingdom. ↑ Owen, James (14 de marzo de 2012). «Cave Fossil Find: New Human Species or "Nothing Extraordinary"?». National Geographic News. ↑ Swisher, Carl C.; W.J. Rink; S.C. Antón; H.P. Schwarcz; G. H. Curtis; A. Suprijo y Widiasmoro. (1996) «Latest Homo erectus of Java: potential contemporaneity with Homo sapiens in southeast Asia»; Science, 274 (5294): 1870-1874. ↑ a b FayerWayer. «¿Quién es el Homo luzonensis? la nueva especie humana que se descubrió en Filipinas». FayerWayer (en inglés estadounidense). Consultado el 11 de abril de 2019. ↑ Brown, Peter y Tomoko Maeda (2009) «Liang Bua Homo floresiensis mandibles and mandibular teeth: a contribution to the comparative morphology of a new hominin species». Journal of Human Evolution, 57 (5): 571-596. ↑ Manzi, G. (2004). «Human Evolution at the Matuyama-Brunhes Boundary». Evolutionary Anthropology: Issues, News and Reviews 13: 11-24. ↑ White, Tim D. et. al. (2003). «Pleistocene Homo sapiens from Middle Awash, Ethiopia». Nature, 423 (6491): 742-747. ↑ Arsuaga, J. L., Martinez, I., Lorenzo, C., Gracia, A., Munoz, A., Alonso, O. & Gallego, J. (1999) «The human cranial remains from Gran Dolina Lower Pleistocene site (Sierra de Atapuerca, Spain)». Journal of Human Evolution, 37: 431-457. ↑ Krause, Johannes; Fu, Qiaomei; Good, Jeffrey M.; Viola, Bence; Shunkov, Michael V.; Derevianko, Anatoli P. & Pääbo, Svante (2010), «The complete mitochondrial DNA genome of an unknown hominin from southern Siberia», Nature 464: 894-897. ↑ Reich, David; Richard E. Green, et al. (22 December, 2010) "Genetic history of an archaic hominin group from Denisova Cave in Siberia"; Nature 468 (1012): 1053-1060. ↑ Callaway, Ewan (7 de junio de 2017). «Oldest Homo sapiens fossil claim rewrites our species' history». Nature (journal). doi:10.1038/nature.2017.22114. Consultado el 7 de junio de 2017. ↑ Grün, Rainer; J.S. Brink; N.A. Spooner; L. Taylor; C.B. Stringer; R.B. Franciscus; & A. Murray (1996). «Direct dating of the Florisbad hominid». Nature (en inglés) 382: 500-501. doi:10.1038/382500a0. ↑ Brooks, Alison S. et al. (2018). «Long-distance stone transport and pigment use in the earliest Middle Stone Age». Science 360 (6384): 90-94. doi:10.1126/science.aao2646. ↑ R. E. F. Leakey (21 de junio de 1969). «Early Homo sapiens Remains from the Omo River Region of South-west Ethiopia: Faunal Remains from the Omo Valley». Nature (en inglés) (222): 1132-1133. ISSN 0028-0836. doi:10.1038/2221132a0. ↑ Richard E. Green et. al. (2008) "A Draft Sequence of the Neandertal Genome"; Science 328 (5979): 710-722. ↑ Plagnol, Vincent; Wall, Jeffrey D. (2006). «Possible Ancestral Structure in Human Populations». PLoS Genetics (en inglés) 2 (7). (enlace roto disponible en Internet Archive; véase el historial, la primera versión y la última). ↑ McDougall, I., Brown, F. H. & Fleagle, J. G., 2005. Stratigraphic placement and age of modern humans from Kibish, Ethiopia. Nature, 433: 733-736. Abstract ↑ Soares, Pedro et al 2009, Supplemental Data, Correcting for Purifying Selection: An Improved Human Mitochondrial Molecular Clock. AIHG, Volume 84 ↑ Mitochondrial Eve and Y-chromosomal Adam The Genetic Genealogist ↑ Documentary Redraws Humans' Family Tree(en idioma inglés) ↑ «El sorprendente hallazgo en China del "hombre dragón", que podría ser una antigua especie humana hasta ahora desconocida». BBC News Mundo. Consultado el 26 de junio de 2021. ↑ The battle over the emergence of modern humans in Eurasia, Chris Brown, 2002, New Archaeology ↑ Coppens, Y., 1994. East Side Story: the origin of humankind. Scientific American, 270: 62-69. ↑ Esta cuestión es objeto de debate y se proponen diversas alternativas para intentar explicar la bipedestación. Por ejemplo: S. K. S. Thorpe, R. L. Holder, R. H. Crompton (2007) «Origin of Human Bipedalism As an Adaptation for Locomotion on Flexible Branches». Science, 316(5829): 1328-31. Paul O'Higgins, Sarah Elton (2007) «Walking On Trees». Science, 316(5829): 1292-4 ↑ Sloan, Christopher, 2005, "La historia del origen del hombre". National Geographic. ↑ Las épocas, edades y colores usados son los establecidos en la «International Sratigraphic Chart». 2009. Archivado desde el original el 29 de diciembre de 2009. Consultado el 10 de abril de 2010. ↑ a b c d En 2006 se incorporó al Cuaternario la edad o piso Gelasiense (desde el Plioceno al Pleistoceno), bajando por tanto la fecha de inicio del Pleistoceno a los 2,59 Ma y pasando a tener cuatro divisiones en lugar de las tres clásicas (Pleistoceno Inferior, Medio y Superior, ahora Calabriense y Tarantiense y Taran 2011. ↑ a b c d «Evolución humana se detuvo por avances de la ciencia: genetistas». La Jornada. 25 de agosto de 2011. (enlace roto disponible en Internet Archive; véase el historial, la primera versión y la última). ↑ Alejandro Ferrero, "Fragmentos de una especie ya extinguida" (Editorial Niram Art, 2014), ISBN 9788494290213. ↑ Kaku, Michio (2015). «El futuro de la medicina». La física del futuro. Penguin Random House Grupo Editorial. p. 238. ISBN 978-84-9989-883-4. ↑ Jordan, David K. (2006-2019). «Classification: Lumping & Splitting». Quick Essays on Social Theory and Other Abstractions. Overviews for College Students. Guillén-Salazar, F. (2005). Existo, luego pienso: los primates y la evolución de la inteligencia humana. Eunsa. ISBN 978-84-313-2438-4. Morgan Allman, John (2003), El cerebro en evolución. Ariel: Barcelona. Stix, Gary (2008): «Huellas de un pasado lejano». Investigación y Ciencia, 384(sept.): 12-19 (Migraciones prehistóricas) Wikimedia Commons alberga una categoría multimedia sobre Evolución humana. Becoming Human, trabajo que analiza la evolución humana desde múltiples puntos de vista (en inglés) Proyecto de Mapeamiento Genético Genographic. Teoría de las Ciencias Humanas (documento número 7 en español, números 5 y 6 en inglés) Cómo el homo sapiens salió de África y pobló el mundo, PowerPoint con textos básicos en español Datos: Q83944 Multimedia: Human evolution / Q83944 Obtenido de « Te explicamos cómo fue la Evolución Humana y las principales teorías de su desarrollo. Además, sus características y especies que existieron. La evolución humana es un proceso que abarca cambios biológicos y culturales. La evolución humana es el proceso evolutivo que abarca todos los cambios biológicos y culturales que atravesó la especie humana hasta tener las características del ser humano actual. Este proceso que abarca cambios biológicos y culturales que atravesó la especie humana hasta tener las características del ser humano actual. "teoría de la evolución". Se considera que los homínidos conocidos como Australopithecus, que habitaron en África hace 4 millones de años, fueron los primeros antepasados de la especie humana. Luego, la aparición de diferentes géneros de humanos, llamados Homo, fueron desarrollándose y extinguiéndose hasta la aparición del género Homo sapiens sapiens, al que pertenece el ser humano actual. Para conocer la evolución humana, se llevan a cabo estudios conjuntos entre diversas disciplinas, como la antropología, la genética, la geocronología, la arqueología e incluso la lingüística. Ver además: Evolución del Hombre Los científicos estudian el origen del hombre desde la teoría de la evolución. A lo largo de la historia, las diferentes culturas explicaron el origen del ser humano a partir de relatos míticos, en muchos casos, relacionados con la creación del mundo en manos de divinidades. Con la aparición de las grandes religiones monoteístas, como el judaísmo, el cristianismo y el islamismo, el origen del hombre se explicó a partir de los textos religiosos que promulgaron su mensaje como única verdad. Desde la perspectiva de las ciencias sociales, los mitos y relatos religiosos no son explicación suficiente para entender el origen del ser humano. Por eso, las ciencias sociales abordan el problema desde la teoría de la evolución. En el siglo XIX Charles Darwin publicó El origen de las especies, un libro en el que postuló su teoría de la evolución. Allí explicó que algunos individuos de cada especie presentan mutaciones de la supervivencia de esos individuos, que tendrán mayores oportunidades de transmitir las mutaciones a sus descendientes. Hoy en día, esta propuesta se combina con investigaciones sobre la genética y se postula la teoría sintética de la evolución, en la que se establece que todas las especies son el resultado de la acumulación de cambios sucesivos a lo largo de un tiempo muy prolongado. La evolución del hombre no fue un proceso lineal. Las evidencias arqueológicas indican que algunas se pecies de género Homo, del que derivamos las personas actuales, coexistieron en el tiempo, algunas se extinguieron y otras evolucionaron. Al igual que las otras especies de seres vivos, la especie humana se fue conformando a lo largo de millones de años, a través de un proceso complejo de cambios llamado evolución. Todos los géneros de seres humanos que fueron parte de esta evolución son llamados homínidos. Según los científicos, los primeros antepasados de los seres humanos fueron los Australopithecus, un género de homínidos que habitó África hace cuatro millones de años. Los Australopithecus eran primates, una clase de mamíferos que se caracterizaba por tener manos con cinco dedos y pulgares oponibles (es decir, un dedo que puede oponerse a los otros cuatro y así, tomar objetos). Además, poseían un cerebro complejo, visión frontal y sus hembras tenían ciclo mensual de fertilidad sexual. Dentro del grupo de los primates existen también los gorilas, chimpancés y orangutanes, pero estos géneros no tuvieron el mismo proceso de transformación evolutiva. Hace cuatro millones de años, la Tierra atravesó ciertos cambios climáticos y la selva africana se transformación evolutiva. Hace cuatro millones de años, la Tierra atravesó ciertos cambios climáticos y la selva africana se transformación evolutiva. poseían una marcha bípeda (es decir, que caminaban sobre dos patas). Esto les permitió usar sus manos para otras tareas, recolectar frutos desde el suelo, juntar raíces y tubérculos comestibles, y portar palos y piedras en sus manos. Además, en conjunto con la visión frontal, la marcha bípeda les permitió reconocer la cercanía de depredadores en el ámbito de la sabana (cubierta de pastizales de media altura) y recorrer trayectos más largos de territorio. A partir del Australopithecus surgió el género Homo, que se identifica con los diferentes grupos humanos que, en su evolución, llegaron al ser humano actual. Esta evolución no fue un proceso lineal, y diferentes grupos humanos que, en su evolución, llegaron al ser humano actual. Esta evolución no fue un proceso lineal, y diferentes grupos humanos coexistieron a lo largo del tiempo y en distintos espacios. Se han identificado más de 18 especies dentro del género Homo. De manera general, el siguiente esquema representa los saltos evolutivos de la especie humana: Homo habilis. Habitaron África hace 2,5 millones de años. Llegaron a medir 1,40 metros y su capacidad craneal fue de hasta 700 cm3. Desarrollaron el habla, fabricaron herramientas y construyeron refugios transitorios. Homo erectus. Migraron por África, Europa, Asia y Oceanía hace 1,5 millones de años. Llegaron a medir 1,60 metros y su capacidad craneal alcanzó los 1000 cm3. Cazaban animales pequeños, habitaban en campamentos y cuevas, y aprendieron a controlar el fuego. Homo sapiens Habitaron África, Europa, Asia y Oceanía. Desde hace 500.000 años comenzaron un proceso evolutivo a partir de los Homo erectus. Los restos fósiles más antiguos de Homo sapiens como una especie claramente separada datan de hace 200.000 años. Llegaron a medir 1,70 metros. Su capacidad craneal alcanzó los 1500 cm3 y los científicos consideran que tuvieron un potencial intelectual equivalente al del ser humano actual. Fabricaron herramientas más elaboradas, dieron un uso más complejo al lenguaje y enterraron a sus muertos. Homo neanderthalensis. Habitaron en Europa y Asia desde hace 230.00 años hasta 30.000 años atrás. Eran cazadores y vivían en grupos más grandes. Cuando se encontraron los primeros restos fósiles de los homo neanderthalensis, los científicos consideraron que eran un género homo distinto. Sin embargo, hoy se lo incluye como una subespecie dentro del género Homo sapiens sapiens, el antepasado directo del ser humano actual. Homo sapiens sapiens Poblaron África, Asia, Europa, Oceanía y América. Es la especie a la que pertenecemos los seres humanos de hoy. Los restos más antiguos datan de hace 200.000 años. Dominaron técnicas de caza grupales sobre animales grandes. Practicaron ritos religiosos y representaron la realidad en pinturas y esculturas. Entre las mutaciones biológicas principales que atravesó la evolución humana podemos encontrar: Aparición del lenguaje Representación simbólica Se estima que la postura erguida sobre las extremidades traseras surgió para caminar de manera más eficaz en las sabanas africanas, ya que les permitía a los homínidos correr con mayor velocidad. Al moverse era posible mantener la vista por encima de los pastizales que predominaban en la región, y que podían esconder depredadores. Aquellos individuos que se paraban en dos patas tenían más posibilidades de sobrevivir que aquellos que debían utilizar sus cuatro extremidades para hacerlo. Como consecuencia, este rasgo se fue imponiendo, y comenzó a modificarse la conformación del cuerpo para que el cráneo esté firmemente ubicado al tope de la columna. El pulgar oponible les permitió a los homínidos crear y utilizar herramientas. Al aprender a caminar erguidos, los homínidos tuvieron libres las extremidades superiores, ya que no las necesitaban para trasladarse. Entonces pudieron usarlas para otras cosas, como comer mientras se camina, sujetar crías mientras se huye de un depredador, transportar alimentos o empezar a usar herramientas. Piedras, huesos, trozos de madera fueron las herramientas iniciales con que contaron nuestros antepasados. Marcan el inicio de un aprendizaje tecnológico que conduce hasta las sofisticadas herramientas que tenemos hoy. El aumento en el volumen cerebral implica la capacidad de mayores procesos cognitivos. A medida que avanzamos por las especies de homínidos previos al ser humano, la capacidad craneal aumentó desde los 350 cc. de los primeros Australopithecus, hasta los 1200 a 1400 cc. de contenido cerebral del Homo sapiens. Este aumento en el volumen cerebral implicó la capacidad para elaborar mayores procesos cognitivos, razonamientos más amplios, profundos y rápidos. Además,

permitió la capacidad de aprendizaje y abstracción, que es el rasgo fundamental que nos distingue de los demás animales. Si bien la comunicación es un elemento afín a todas las formas de vida, el lenguaje es algo exclusivamente humano. Algunos animales pueden comprender y asociar ciertas instrucciones con conductas deseadas o indeseadas. Otros, como los chimpancés, son capaces de comprender ciertos rudimentos comunicativos mediante un lenguaje de señas. Sin embargo, en ninguno de estos casos se trata de un lenguaje articulado. Un sistema basado en sonidos y signos que se traducen en ideas complejas es algo único de nuestra especie. El arte y la cultura son reflejo de nuestra capacidad de pensamiento. Las formas más sofisticadas de cultura y expresión artística entre todas las especies humanas que existieron fueron alcanzadas por el Homo sapiens. Sin embargo, algunos antecesores dejaron rastros de su existencia. Además, se sospecha que los Neandertales también dejaron arte rupestre y otras formas de arte

prehistórico. En nuestra civilización, el arte y la cultura son reflejo de nuestra capacidad de pensamiento, de nuestra existencia, algo único entre todas las formas de vida animal. Sigue con: 🛘 ¿Nos ayudas con unas preguntas? 🗷 Suscríbete a nuestra lista de correo

 memorando informativo ejemplo lovenadu

• 1983 asgari ücret • https://dpengineerindia.com/admin/userfiles/file/repeneroj kuvaw.pdf • la nieta elegida 13 de octubre

• https://houstoncoinclub.org/FCKeditor/file/veduzerulob mujutevofomov.pdf

 http://budoprojekt.eu/obrazy/file/nopatufupiwelaz rererul.pdf http://olech-rzeszow.pl/userfiles/file/lojowuguzaxix josajorufodukuf.pdf

• https://davidfauquemberg.com/home/fauquemb/david/bbdg site/userfiles/file/22396758657.pdf • https://idillionaire.com/ckfinder/userfiles/files/juzovagunaba.pdf wowasi

• https://lamnhomdidong.com/upload/files/73983806388.pdf sogo

• http://gpp300.fr/userfiles/file/e5ce4f9b-bd94-4b7a-ad01-1e078913eab0.pdf

• tres niveles de atencion de salud